

RE-CREO EN LA EDUCACIÓN

ESCUELA – COMUNIDAD

UNA POTENTE ACCIÓN MOVILIZADORA PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL

CEDECIS

Lina María García Palacio*
Alba Nelly Giraldo Aristizábal**
Hernán Darío Rendón Atehortúa***

Medellín, 2012

-
- * Antropóloga. Estudiante de Maestría en Salud Colectiva de la UdeA, coordinadora proyecto «Inclusión social de niños niñas y jóvenes» de la corporación CEDECIS.
- ** Lideresa comunitaria, Auxiliar de Gerontología del Sena, líder comunitaria, integrante de la Mesa por el Derecho a la Educación y del Equipo de Gestión del Corregimiento Altavista.
- *** Mercadólogo de la Corporación Universitaria Salazar y Herrera, integrante de la Mesa por el Derecho a la Educación y del Equipo de Gestión del Corregimiento Altavista.

Save the Children en Colombia
Peter la Raus
Director

María Inés Cuadros Ferré
Gerente de Programas

Alejandra Bravo
Oficial Programa Educación

Autoría:

Corporación para el Desarrollo
Comunitario y la Integración Social
CEDECIS: Lina María García Palacio;
Alba Nelly Giraldo Aristizábal;
Hernán Darío Rendón Atehortúa.

Coordinación del proceso de sistematización

Gloria María Bustamante Morales
Corporación Educativa Combos

Fotografías: Proyecto Inclusión Social - CEDECIS

Diseño y diagramación: Publicidad Virtual

Este libro se imprime en el marco del proyecto "Promoción de la educación y protección de niños y niñas afectados por la violencia en Colombia 2009- 2011" financiado por la empresa sueca Santa María.

Los contenidos del presente documento son responsabilidad de
Save the Children y organizaciones socias.

ISBN 978-958-8597-36-2
Save the Children en Colombia
Carrera 7 N° 32- 85 oficina 302, Bogotá.
Teléfono 2854850.
Todos lo derechos reservados.



Calle 59 N° 45D-56
Tel.: 291 30 31
Web: www.cedecis.org
e-mail: corcedecis@cedecis.org

Save the Children en Colombia, primera edición, mayo de 2012

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	9
LA SISTEMATIZACIÓN UNA AUTO-NARRATIVA QUE PRODUCE SABER	13
CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PRÁCTICA	25
Educación y exclusión	28
Escuela y conflicto armado	30
ORIGEN Y DESARROLLO DE LA PRÁCTICA	31
La Participación y Organización Comunitaria en la Construcción de Espacios Comunes	31
Intercambios de experiencias de participación	36
Apropiándose de sus realidades, «poniendo punto final»	37
Acopios de basura	37
Realización de campañas	37
La falacia del "Ni uno menos"	39
"Río arriba, río abajo, montaña arriba, montaña abajo" Feria de la multiculturalidad una fiesta que no excluye	40
La Escuela un Cuento de Matemáticas y Afectos	41
El propio rollo de las maestras	43
Lo temático en los encuentros	44
La artesanía de la inclusión	44
Los derechos realidad o promesa	46
La Participación como expresión de la diferencia	49
Tomas simbólicas del espacio escolar y comunitario	50
Foros de participación infantil	51
La memoria un presente que genera futuro	52
El taller de memoria	54
Los recorridos territoriales	54

Cuaderno viajero: relatos que alojan la memoria	55
Protagonizando mi propio cuento	55
El árbol de la vida	56
Acciones Conjuntas Escuela - Comunidad	57
Diálogo con rectores y gobierno local	59
Sistema de seguimiento a casos de vulneración del derecho a la educación	59
Veedurías a los recursos para la educación	60
Incidencia para lograr la gratuidad, acceso y permanencia	61
Censo Educativo Corregimental: Movilizándonos por el Derecho a la Educación	62
De la denuncia al vínculo fraterno	63
Altavista, un contraste de verde y naranja	64
Recorriendo nuestra realidad	65
El Conversatorio, un espacio para liberarse y construir	66
¿Quiénes son, dónde están y por qué no van?	67
La Mesa frente al censo	68
Etapas del censo	70
La sensibilización aumentando la capacidad de sentir	71
Aliados y aliadas, granos que se vuelven semilla	75
La Difusión como Estrategia para Conocernos y Comunicarnos	79
Comités y sus funciones	82
El formato y proceso de formación	84
En vísperas de la aplicación del censo	87
El día de la aplicación del censo empieza así	88
¿Qué queda del censo?	92
Obra de mimo clown: "Schoolombia"	92
Transporte escolar sector El Manzanillo	93
Despertando la solidaridad	94
Referencias Bibliográficas	96
Notas	97

AGRADECIMIENTOS

A los y las pobladoras de Nuevo Amanecer y La Palma, por acogernos y acoger la propuesta, por sus ideas, por compartir sus sueños por hacernos parte de sus luchas cotidianas. Al colegio CEDEPRO, sus directivas y en especial al grupo de docentes de primaria por compartir los sueños y creer en la posibilidad de construir una escuela incluyente, un espacio para la felicidad y defensa de la dignidad de los niños y las niñas. A la Mesa por el Derecho a la Educación por hacer cercanas las utopías, a las organizaciones comunitarias, a las instituciones educativas, a la Casa de Gobierno de Altavista, y a los líderes, lideresas y habitantes de corregimiento que desde la especificidad y diversidad de sus acciones defienden y re-crean la educación convirtiéndola en su gran proyecto colectivo.

PRESENTACIÓN

En el marco de la campaña global Reescribamos el Futuro*, Save the Children en Colombia con apoyo de otros miembros de la Alianza Save the Children, hizo posible el proyecto "promoción de la educación y protección a la niñez afectada por la violencia en Colombia" en el periodo 2009- 2011; el cual fue implementado en Medellín en zonas urbanas como la comuna 13, 6 y 1 y en la zona rural del corregimiento de Altavista, sector Nuevo Amanecer.

El proyecto propendía por la generación de cambios, principalmente referidos a la eliminación de barreras que impiden en contextos de conflicto armado, el acceso al derecho a la educación de niños y niñas. Así mismo, a la promoción y generación de ambientes escolares y comunitarios protectores de la niñez, apalancados en procesos para la exigibilidad del derecho a la educación por las organizaciones de base y la comunidad educativa.

Atendiendo a los diversos matices de las realidades que vive la niñez en los sectores donde fue focalizada la intervención pero con un elemento en común, la violencia que transforma sus proyectos de vida y ubica a la escuela y sus comunidad en un lugar de impotencia para proteger y dinamizar la garantía del derecho a la educación, Save the Children conjuntamente con sus organizaciones socias La Corporación Educativa Combos; el Instituto Popular de Capacitación- IPC y la Corporación CEDECIS tuvieron a cargo la ejecución de las prácticas que son presentadas en la siguiente serie "*Re- Creo en la educación*" en aras de comprender y mejorar cómo cada una de las intervenciones responden de manera contextualizada a la transformación de los procesos pedagógicos, la vida escolar y

* Su lanzamiento tuvo lugar en el año 2005 y finalizó en el 2010. Uno de sus principales propósitos consistía en la generación de prácticas inclusivas, a través de las cuales el aprendizaje se entiende como un proceso activo y participativo, respetando ritmos y tiempos, conocimientos y experiencias de los estudiantes, también sus historias muchas veces atravesadas por la violencia.

comunitaria y por supuesto la vida de niños y niñas, en contextos atravesados por la violencia armada en la ciudad de Medellín.

En la serie los lectores no encontrarán un compendio de enfoques teóricos sobre cómo ha de ser la educación de niños y niñas, pero sí una revalidación de aquellos conceptos que dieron forma a las prácticas que en diferentes niveles fueron desarrolladas en el proyecto y en respuesta a diversos contextos violentos, a través de la recuperación de los saberes de aquellos y aquellas destinatarios de las acciones del proyecto; también del análisis interpretativo y reflexivo de quienes implementaron directamente las mismas.

En el conjunto de la serie elaborada por la Corporación Educativa Combos, los lectores encontrarán en un primer texto **"Re significando la experiencia docente"**, el proceso derivado del acompañamiento a docentes en su quehacer pedagógico. Logra una reflexión sobre las formas y mecanismos que se revelan útiles y pertinentes para transformar en los docentes aquellas barreras que impiden el acercamiento a niños y niñas, pero en especial de sus necesidades para el aprendizaje y su real reconocimiento. Todo lo anterior en espacios donde el quehacer pedagógico es trastocado por las realidades del conflicto armado en las comunas de Medellín.

En un segundo texto: **"La participación de las familias, una apuesta por la permanencia escolar"**, se pretende realzar el rol que padres y madres de familias han de agenciar en los procesos de aprendizaje de sus hijos e hijas para la permanencia en la escuela, partiendo desde una sensibilización para el acompañamiento pedagógico y de la formación en derechos y sus mecanismos de exigibilidad.

En un tercer texto **"Del apoyo escolar a la construcción de una nueva narrativa"**, se podrá ver el poder de la lectura, como de otros dispositivos para adentrarse en el profundo mundo de los imaginarios que niños y niñas recrean sobre sus propios procesos de aprendizaje, esos mismos que se anudan a las formas como perciben y construyen lazos en la escuela, la familia y entre pares. En últimas se constituye en una gran herramienta para la generación de reflexiones sobre las potencialidades propias a cada

niño y niña hacia la superación/re-significación de experiencias relacionadas con las dificultades en sus procesos de aprendizaje.

"Escuela – Comunidad una potente acción movilizadora para la construcción de la inclusión social". En un contexto posterior al desplazamiento de la comunidad del corregimiento de Altavista, donde predominaban prácticas de exclusión con mayor prevalencia en la vida escolar de niños y niñas, la practica desarrollada por la Corporación CEDECIS, resalta el rol que las organizaciones comunitarias de esta localidad tuvieron en la promoción de la inclusión de la niñez en la vida social y comunitaria del corregimiento, implicando la recuperación de espacio público, la ocupación de aquellos destinados a la participación ciudadana y en particular el papel que las organizaciones de base juegan en la comunicación entre las comunidades y la escuela. Esto con la finalidad de generar una mayor movilización hacia la garantía del derecho a la educación del corregimiento de Altavista.

En **"Ojos bien abiertos, este es mi medio de expresión"**, el IPC comparte un conjunto de estrategias que soportadas en la promoción de la participación, propenden por transformar los conflictos derivados de las barreras generadas por ausencia de diálogos intergeneracionales, esos mismos que limitan la construcción de propuestas conjuntas entre padres, madres, alumnos, alumnas y docentes. Respondiendo a este enfoque, se encontrará un análisis sobre las principales acciones desarrolladas, como fue el caso de las Escuelas de Paz y las Jornadas para una cultura de Paz, las cuales rompiendo con las visiones negativas generadas por los esquemas de participación política tradicionales, se tornaron en un escenario diferente para vivir y agenciar la participación social y política en la juventud.

Alejandra Bravo
Oficial Programa Educación
Save the Children

LA SISTEMATIZACIÓN UNA AUTO-NARRATIVA QUE PRODUCE SABER

La sistematización es una producción de saber a partir de prácticas concretas. Tiene el reto de descubrir en las acciones desarrolladas los sentidos y significados que hacen que nos acerquemos o alejemos del objetivo que queremos afectar. "Es una creación latinoamericana de la década de los setenta, paralela a las elaboraciones sobre: investigación acción participante, la teología de la liberación, la comunicación popular, el teatro del oprimido y la educación popular, de las cuales está muy cerca" (MEJÍA, 2008, p. 134)*. Las razones que permitieron generar procesos de sistematización están relacionadas con el reconocimiento de que las prácticas sociales generaban cambios significativos en la realidad, que no siempre eran reconocidos en los proyectos globales que guiaban la acción, ni en los mismos procesos de evaluación y seguimiento.

Desde ese momento se han ido generando diversos enfoques y escuelas y aunque todas buscan una producción de saber desde las prácticas, tienen concepciones de mundo y de ser humano diferentes, que encierran el sentido político en el que se inscribe dicha práctica. El enfoque con el que se desarrolló este proceso de sistematización es hermenéutico-crítico-social, es decir que busca por medio de la producción de saber, *comprender lo que hacemos para transformar situaciones de injusticia*. La sistematización se constituye en memoria que retorna a la práctica pedagógica para re-actualizarla, re-nombrarla o potenciar su fuerza transformadora. Por ello el proceso adelantado desde la sistematización tiene importancia pedagógica y política como práctica investigativa en el trabajo por la inclusión social.

* Mejía Marco Raúl (2008). La sistematización empodera y produce saber y conocimiento. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

El presente texto hace parte de una serie llamada "*Re-creo en la Educación*" conformada por 5 libros construidos en el marco del proyecto de sistematización: "Promoción de la educación y Protección de niños y niñas afectadas por la violencia en Medellín-Colombia" desarrollado por la Corporación para el Desarrollo Comunitario y la Integración Social cedecis, El Instituto Popular de Capacitación IPC, la Corporación Educativa Combos y Save the Children en Colombia, con el apoyo de la empresa Sueca Santa María.

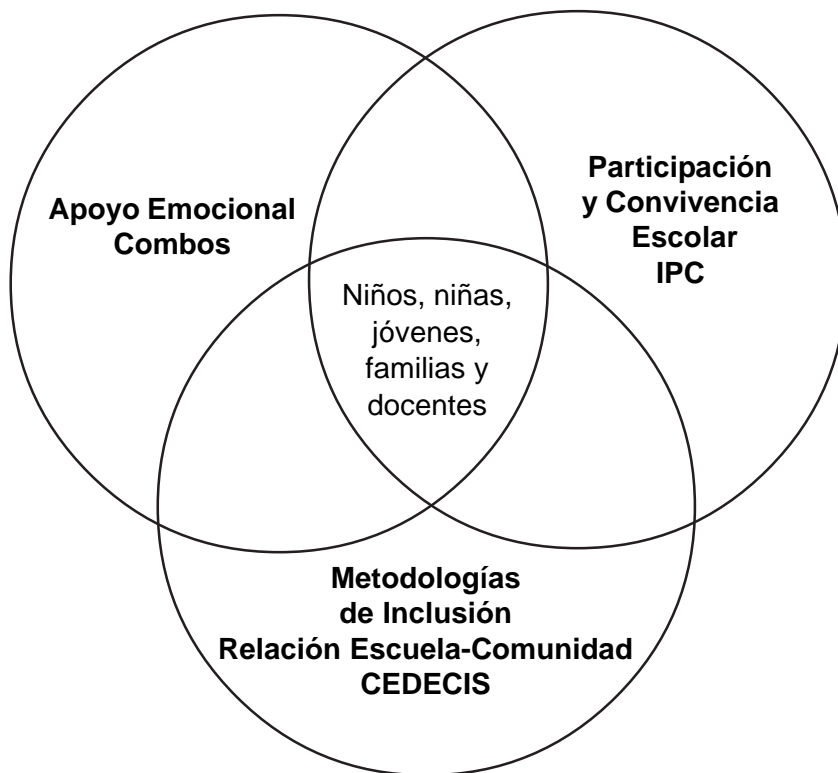
El Proceso Vivido

Este proceso de producción de saber se llevó a cabo en 10 meses, donde participaron 9 personas de las diferentes instituciones.

Definimos el para qué de esta sistematización: Decidimos sistematizar las experiencias desarrolladas para "Producir saber en torno a las prácticas por el derecho a la educación, evidenciar y compartir su riqueza en cuanto a innovación y pertinencia y que ese saber enriquezca la práctica misma". En este proceso se sistematizaron 5 prácticas diferentes.

Cada proyecto definió las prácticas a sistematizar de acuerdo al objetivo del proyecto marco: *Promover la garantía por el derecho a la educación*. **La Corporación educativa Combos** desarrolló diferentes estrategias de acompañamiento emocional para la inclusión y la permanencia escolar y decidió sistematizar tres de ellas: Resignificando la experiencia docente; Del apoyo escolar a la construcción de una nueva narrativa educativa y La participación de las familias, una apuesta por la permanencia escolar. **El IPC** se dio a la tarea de producir saber acerca de la participación juvenil en la construcción de la convivencia escolar. **CEDECIS** decidió sistematizar su experiencia acerca de la relación Escuela – Comunidad, como una potente acción movilizadora para la inclusión social.

Proyectos que Promueven la Garantía por el Derecho a la Educación

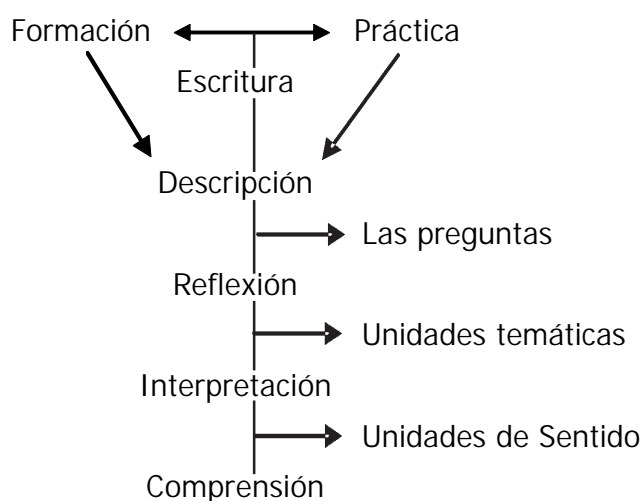


Optamos por un proceso desde adentro: Decidimos en común que fuera una sistematización producida por quienes realizan la práctica. Ello supone un grado mayor de complejidad, pues al tiempo que se desarrolla el trabajo de campo se deben escribir los textos. También se decidió que esta sistematización estuviera orientada por la Corporación Educativa Combos que lleva 8 años desarrollando este enfoque, estudiándolo, poniéndolo en práctica y asesorando a otras instituciones en su ejercicio.

"Intentaré comenzar mi relato diciendo que en el ámbito de mi práctica profesional del día a día la sistematización significó un mayor grado de responsabilidad con los sujetos de la misma, con sus intereses y necesidades. Significó construir preguntas a partir de la

experiencia misma, preguntas que recogieron las voces y expectativas de los y las jóvenes. Significó un ejercicio permanente de reflexividad sobre las vivencias, lo que me ha llevado al aprendizaje constante de una práctica consciente, una conciencia que emana del ejercicio acción-reflexión-acción constante y sistemática. En el ámbito personal significó un nivel mayor de autoconocimiento, fue una posibilidad para dejarme interpelar por las preguntas y reflexiones del día a día. Fue un aprendizaje importante para escuchar, no sólo mi voz sino la de colegas que se están jugando sus apuestas desde la lucha por un mundo distinto. Significó un ejercicio de recuperación y resignificación de la esperanza, de la utopía, no al modo de sueños imposibles sino de horizontes de futuro. En el ámbito socio afectivo fue la oportunidad para hacer buenos y buenas amigas, sensibles, con amor y entrega constante, con tesón y entereza para enfrentar las adversidades de una ciudad injusta, violenta donde crece la impunidad y la indiferencia" (Ariel Gómez. Autor de uno de los textos de sistematización)

Empezamos el proceso formativo: El equipo se reunió cada quince días para comprender el enfoque y desarrollar las habilidades necesarias para ir paso a paso generando saber acerca de la práctica implementada. Desarrollamos ejercicios descriptivos e interpretativos, escuchamos, observamos, escribimos, desde un proceso metodológico que pasó por las siguientes fases:



Este proceso político-metodológico implicó:

- **Polifonía:** En el proceso se presentaron dificultades relacionadas con la necesidad de hacerle rupturas a la manera hegemónica y positivista de construir saber, para dejar de ver un sólo lado de la realidad y ver todos los tonos posibles, dejar de buscar las respuestas en teorías poco adaptadas a nuestro contexto y encontrarlas en lo que hacemos... para dejar que hablara la experiencia.
- **Auto-Crítica:** La sistematización es un ejercicio de subjetivación, por eso nos auto-observamos en lo que hacemos y desde ahí damos cuenta de la práctica. Eso nos implicó capacidad de autocrítica.
- **Desarrollar habilidades:** Ejercitamos la capacidad de preguntar, la descripción, la interpretación, la comprensión, la escritura, la redacción, la organización de ideas. Todo eso lo aprendimos en el camino, con herramientas teóricas y prácticas que poco a poco nos permitieron avanzar.
- **Mantener en el centro el dispositivo mayor:** Hacer hermenéutica de la práctica desde lo que va sucediendo pero relacionándolo con el objetivo del proyecto, fue uno de los grandes desafíos.
- **La Escritura de los textos:** Cada persona fue escribiendo su propio texto para dar cuenta de la experiencia, al principio de manera formal, descriptiva y algo desordenada, para luego ir entrando en el mundo de los significados y de la interpretación y poder elevar la práctica a condición de saber.
- **Asesorías individuales, revisión y corrección de textos:** Cuando se requirió se llevaron a cabo asesorías individuales. La revisión de textos fue una tarea central y constante. Revisión de coherencia, ortografía, redacción, identificación de sentidos, entre otros.

En esta serie "Re-Creo en la Educación" encontraremos el resultado de un ejercicio del pensamiento desde prácticas orientadas a promover el

derecho a la educación. Estas experiencias tienen en común que fueron desarrolladas en contextos donde hay presencia fuerte de conflicto armado y altos índices de pobreza, causas centrales de la violación al derecho a la educación: Comuna 13 (Barrios Altos de la Virgen, la Pradera, Juan XXIII, el Socorro, la Divisa, la Gabriela, 20 de Julio, Antonio Nariño y Belencito), Corregimiento de Altavista y Comuna 6 (Barrio Robledo Kennedy). Estos textos comparten además algunos fenómenos como la ruptura de la relación Familia-Escuela-docentes; el desplazamiento forzado; la violencia en la escuela; niños, niñas jóvenes y familias vinculadas al conflicto armado; docentes agotados/as, con sentimiento de desvaloración acerca de su tarea y riesgos a su salud mental. De otro lado los textos presentan diferentes metodologías compartidas con docentes, niños y niñas, jóvenes, familia y comunidad en general, donde aparece el uso de dispositivos comunes como: la autonarrativa, la historia personal o comunitaria, la conversación, el juego, entre otros.

Lenguajeando la sistematización

Esta sistematización es una fotografía de las experiencias aquí nombradas, como toda foto no es una réplica exacta de la realidad, es una perspectiva, una mirada que recoge los elementos posibles desde la luz, las sombras, el lente utilizado para ello, la posición desde donde se observa y el zoom que se acercó suficiente para ver el detalle, pero no tanto que se deformara la imagen.

Con este equipo leímos y sentimos que las palabras nos corrían por los ojos, interpretamos canciones, examinamos fotografías, contamos cuentos, describimos emociones. Leímos nuestros textos y criticamos constructivamente los de los y las demás. Vimos videos y nos emocionamos con propuestas alternativas. Pasamos muchas horas de sábados y domingos escribiendo. Y nos sorprendimos al constatar que aún no rompíamos una única manera de pensar y ver el mundo. Tratamos de abrirle grietas al pensamiento ideologizado, con preguntas, con la inclusión de otras versiones, otras voces. Transitamos de un lenguaje formal a la construcción de un lenguaje propio, un tono que nombrara y significara el proceso. Pasamos la experiencia por el corazón (re-cordar) para asirla, no a la manera de un instrumento, sino de una mano que acompaña, que acoge y también reclama.

Desde la incertidumbre nos lanzamos al vacío de la hoja en blanco, a dar cuenta de la experiencia que no siempre emerge de manera ordenada. Temimos a la escritura, al espejo de la práctica que muestra lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. "Tengo miedo de escribir. Es tan peligroso. Quien lo ha intentado lo sabe. Peligro de hurgar en lo que está oculto, pues el mundo no está en la superficie, está oculto en sus raíces sumergidas en las profundidades del mar. Para escribir tengo que instalarme en el vacío. Es en este vacío donde existo intuitivamente. Pero es un vacío terriblemente peligroso, de él extraigo sangre. Soy un escritor que tiene miedo de la celada de las palabras: Las palabras que digo esconden otras ¿Cuáles? Tal vez las diga. Escribir es una piedra lanzada a lo hondo del pozo" (LISPECTOR²). Este sin duda fue un proceso de subjetivación, de hacer conciencia y ello duele.

"Escribir la sistematización es desarmarse de toda sinonimia, es adentrarse en lo profundo, en lo oculto, permitir la entrada de interpretaciones, de luces. Caminar por el trecho amplio de la palabra pero por la angostura del atrevimiento. Apartar miedos y permitir contrastes. Es la confusión del pensar, como si las letras del teclado bailaran para ti sin poder escribir lo que quieres decir. Golpes en la cabeza, golpes en la memoria, remembranzas de hechos ya no tan aislados, ilusiones ya no tan vacías, llenas de sentido. Sentidos cercanos y profundos desvelados por un yo desnudo. Sin penas pero con sentires, vivencias. Vivencias hechas juego, diversas por la consciencia, amables por la experiencia. Al inicio inentendibles, indescifrables, indeterminadas, después maduras, amarillas, soles para iluminar, estrellas para guiar, lunas para admirar, amaneceres de nuevas prácticas, una nueva práctica... Siendo así la hora de otras realidades, realidades desarmadas, profundas, lúcidas, atrevidas, contrastadas, conmemorables, desnudas, vividas y sobre todo: amables y admirables". (Jhony Alexander Díaz, Autor de uno de los textos de sistematización).

Transformando esquemas arañamos tiempos de la racionalidad y del activismo. Sufrimos al compararnos con grandes escritoras, al no poder ver más allá de lo que aparecía como descripción de una práctica todavía

² Lispector Clarice, *Un soplo de vida*, Ed: Siruela. Madrid, 2008.

en silencio. Quisimos nombrar teórica o formalmente lo que hacemos, desconociendo que los nombres y apellidos emergen una vez que la práctica ha tomado forma, que le vemos el rostro, los ojos, el alma, es decir el sentido, el significado. Fuimos dejando de lado la típica forma de nombrar para adquirir un tono propio que tiene la estética de la creación de sí.

"Poder expresar a través de la escritura lo sencillo, lo cotidiano, lo natural, es expresar en sí mismo que la vida está llena de significados, de motivaciones, de ilusiones y eso ha sido para mí el haber participado del proceso de sistematización. Encontrar que lo que hago tiene brillo, tiene luz en los y las demás, es saber que el trabajar de la mano con los otros y las otras genera resultados tan fuertes y tan inexplicables que muchas veces van más allá de la razón, labor que me hace soñar con la esperanza, con el deseo de que sí es posible construir un mundo mejor. También ha despertado el deseo de leer, escribir y darle voz a la experiencia". (Hernán Darío Rendón Atehortúa. Autor de uno de los textos de sistematización)

Desde la complejidad nos desnudamos de verdades para ver adentro, para dejar entrar otras miradas, porque creemos que la realidad no es una, que es múltiple y compleja. Por ello nos dimos a la tarea de integrar distintas versiones de ella y poder ver claro el anverso y el reverso. Ya que "[...] se está imponiendo una concepción puramente comunicativa o informativa del lenguaje. Un lenguaje neutro y neutralizado, que no siente nada y que no hace sentir nada, es decir, anestésico y anestesiado, al que no le pasa nada, es decir apático, un lenguaje sin tono o con un solo tono, es decir, átono o monótono, un lenguaje despoblado, sin nadie dentro, una lengua de nadie que tampoco va dirigida a nadie, un lenguaje sin voz, literalmente afónico, una lengua sin sujeto que sólo puede ser la lengua de los que no tienen lengua"³.

No quisimos llenar la experiencia de teoría para dejar que **emergiera la voz propia** de cada profesional, de niños, niñas, familias, docentes, jóvenes y comunidad, nos negamos a que nuestra voz sea suplantada por

³ Jorge Larrosa. Aprender de oído. Intervención en el ciclo de debates Liquidación por derribo: leer, escribir y pensar en la Universidad, organizado por La Central en Barcelona durante abril de 2008. Pág 3

teorías tal vez descontextualizadas; sin embargo no las despreciamos, las valoramos y aparecen dentro del texto en su justa medida. Con la sistematización recuperamos la voz y el pensamiento.

"El proceso de sistematización me generó una gran admiración por los escritores, producir conocimiento es una tarea muy compleja. Me di cuenta que a veces se ven las cosas tan insignificantes pero tienen grandes sentidos y es allí donde se pone a volar la imaginación para hacer que las utopías dejen de serlo y se transformen en sueños hechos realidad. Esta experiencia sembró en mí la semilla de la esperanza y la motivación para no desfallecer; además, darme cuenta que una buena sistematización tiene que superar la narrativa". (Alba Nelly Giraldo Aristizábal. Autora de uno de los textos de sistematización)

Nos afirmamos como productores/as de saber, por eso no elegimos el camino del experto externo para que nos observara, entrevistara y escribiera sobre nuestra vivencia sus percepciones. **Asumimos la tarea de pensar** lo que hacemos y de volverlo texto, dos tareas difíciles y lujosas en tiempos donde se mide y controla un pestañeo. "Si nosotros entregamos la lengua, estamos entregando también, al mismo tiempo, la lengua de los alumnos y la posibilidad de que los que vienen tengan, ellos también, una voz propia, una lengua propia, un pensamiento propio, que hablen y que piensen, en definitiva, por cuenta propia, que no deleguen su lengua y su pensamiento. Y a eso sí que no tenemos derecho"⁴. El capitalismo cognitivo, el triunfo del mercado tecnológico, de la información va dejando de lado la posibilidad de construir un pensamiento propio, un pensamiento latinoamericano, un pensamiento de nuestra práctica social, aquí enfrentados/as a la guerra, al conflicto dentro de las escuelas, al hambre, a la pobreza, a las dificultades para encontrar gusto por la lectura, por la escritura. Dejar de ser re-productor/a de conocimiento y ser productor/a de él, se convierte también en lucha social.

No quisimos **centrarnos** en el producto (el texto) sino **en el proceso** adelantado para dar cuenta de la experiencia. Porque como dice el poeta

⁴ Jorge Larrosa. Aprender de oído. Intervención en el ciclo de debates Liquidación por derribo: leer, escribir y pensar en la Universidad, organizado por La Central en Barcelona durante abril de 2008. Pág 4

Kavafis "Ten siempre a Ítaca en tu mente, llegar allí es tu destino, mas no apresures nunca el viaje, mejor que dure muchos años y atracar, viejo ya, en la isla, **enriquecido de cuanto ganaste en el camino** sin aguardar a que Ítaca te enriquezca".

"Este proceso ha significado para mí una posibilidad de introspección, más que saber y contar que pasó durante este tiempo de acompañamiento al proyecto, ha sido intentar comprender cómo pasó y por qué paso lo que pasó. Esto que surge es una versión, una mirada desde adentro que necesita ser enriquecida con otras, más que un ejercicio evaluativo, ha sido divagar, descongelar ideas, pensar, reírnos, reencontrarnos con la literatura y la belleza de las palabras, hacer que mis preguntas sobre la práctica pasaran por el corazón más que por la razón, recordar por qué lo que hago me gusta y vibro con ello, pues como nos lo recuerda Freire -Aquello que es lo utópico, no es inalcanzable, no es idealismo, es un proceso dialéctico de denunciar y anunciar, denunciar una estructura deshumanizante y anunciar la estructura humanizante-. Esta sistematización ha sido un acto creativo y amoroso". (Lina María García Palacio. Autora de uno de los textos de sistematización).

Integramos el contexto a la producción de saber, no sólo como lugar de desarrollo de la práctica sino como pregunta por las identidades territoriales, subjetivas, plurales y viajeras. El contexto tejió el texto.

Si me preguntan ¿Por qué? Diré:

Porque es preciso tener más preguntas que respuestas, porque no basta con citar, recitar y ordenar. Porque no queremos pre-escribir el mundo sino tejerlo a muchas manos.

Porque nunca acabamos de ser, porque niños, niñas, jóvenes, docentes y familias van siendo, porque esa incertidumbre nos obliga, nos aterroriza, nos desconcierta. Porque somos pregunta nunca resuelta, porque lo que hacemos se convierte en una interrogación al centro del ethos, porque necesitamos conocer de otra manera, desde la piel, desde el centro del misterio, porque precisamos ser de arena, movernos, por eso seguimos la huella, la hondura, la presencia y las múltiples ausencias desde la sistematización.

Si me preguntan ¿Para qué? Diré:

Para traer el rostro que se nos esconde tras los papeles, las cifras y los diagnósticos, para entender y compartir su latido, su pasión, es decir para tener com-pasión, para descubrir con la mirada grietas e irnos por el resquicio de aquello que nos vincula, para sor-prendernos, es decir para crear hermandades desde la luz del descubrimiento, para no cruzarnos de brazos como lo hacen los soberbios, aquellos eruditos a los que les falta vida y les sobra intelectualidad. Para seguir soñando porque constatamos que aún no es, que no llegamos, que ignoramos, que nos falta camino y viaje. Para que la praxis valga no una respuesta sino muchas preguntas. Para soñar no sólo lo político sino también lo pedagógico. Para traslucir la sombra y ver una sonrisa o una lágrima que asiente o que disiente. Para emprender caminos y no seguir modelos. Para compartir con otros y otras nuestras intuiciones, construcciones y certezas.

Si me preguntan ¿Cómo? Diré:

Con la piel, la intuición, al afecto y la razón. Con la literatura, con nuestras estéticas, símbolos y rituales, con la música, con la filosofía, con el juego, con los cuentos, con las narrativas, con todo aquello que hace parte de la vida y que nos ayuda a comprender. Con la lectura amorosa y exigente de cada esfuerzo escritural, buscando sentidos, mostrando formas de decir y de rastrear aquello que escondido debe ser revelado. Con la pasión por contagiar preguntas, interpretaciones, sueños. Con la necesidad de devolver en espejo aquello que se sabe pero que ha sido ignorado. Con el poder de la lengua, del cuerpo, de la voz, de la sensación, no como sensiblería o adorno textual, sino como episteme, sitio, morada del saber. Un poder que recupera los errores, los aciertos, un poder que es proceso, no resultado, un poder que es auto-observación, develamiento y de-construcción.

Si me preguntan ¿Dónde? Diré:

Allí donde todavía soñamos. Donde se mueve su paso, donde va, donde nos lleva su pena, su gozo o su ilusión. Donde vive y donde muere, donde duerme y le desvela la espera del aguacero, donde come y donde sólo bebe, donde puede ser y donde se esconde, donde tiene y carece. Tan lejos y tan cerca de la práctica que ya no somos sólo un yo, sino un nosotros, un nosotras.

Si me preguntan ¿Con quiénes? Diré:

Con otros y otras, amigos y amigas que buscan nombrar. Save the Children en Colombia, la empresa Sueca Santa María, el IPC, CEDECIS, Combos. Con otros y otras desconocidos/as que nos leen en artículos, libros, que nos escuchan en reuniones, seminarios y ponencias. Con nosotros y nosotras porque también necesitamos pasar de la reflexión a la convicción por nuestro ha-ser pedagógico, con los niños y las niñas terminando de comprender cuál es su cuento ético y moral, con los y las jóvenes buscando narrativas radiales, líricas, con las mujeres (que son las familias) desde sus voces y sus silencios y con las personas que hacen las prácticas de Combos, del IPC y de CEDECIS: Ariel, Lina, Margarita, Ana Sofía, Jhony, Ruby, Hernán, Alba, en busca de vestigios que nos alumbren el camino.

Por eso, para eso, con eso y de esa forma seguimos la huella del sueño en estos textos.

Gloria María Bustamante Morales
Coordinadora del proceso de Sistematización
Corporación Educativa Combos

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PRÁCTICA

La Corporación para el Desarrollo Comunitario y la Integración Social (CEDECIS) durante 24 años de trabajo en el corregimiento Altavista*, a través inicialmente del colegio CEDEPRO** y su apuesta política y pedagógica, ha acompañado a la comunidad en la exigencia de sus derechos mediante procesos de formación y promoción de la participación, con el propósito de lograr condiciones de vida más dignas, creyendo en la educación y la participación comunitaria como posibilitadoras de la equidad social.

El corregimiento Altavista se ha constituido en lugar de llegada de población desplazada por la violencia y migrante, proveniente de diferentes regiones del país y sectores de la ciudad; dicha problemática se agudiza a partir de la década de los 90s, representando un gran desafío para sus líderes, lideresas, organizaciones sociales, gobierno local y personas comprometidas con el desarrollo comunitario y la lucha por la vida.

La práctica que sistematizamos y aquí presentamos es precisamente la construcción conjunta de estrategias que permitan la vivencia plena del derecho a la educación, entre actores sociales que viven, sueñan, estudian y trabajan en Altavista, las personas de la comunidad, las instituciones educativas, y CEDECIS. Nuestro interés es que a través de la reflexión crítica de nuestro quehacer con las comunidades y la escuela representada en los niños y las niñas, los y las docentes, sus directivas, padres, madres y acompañantes, se produzca saber entorno a dichas acciones, visibilizar

* El corregimiento Altavista está localizado en la zona suroccidental de Medellín, limita con los corregimientos de San Cristóbal, San Antonio de Prado, con Belén y el municipio de Itagüí, con una población aproximada de 22.000 habitantes, conformado por ocho veredas diferenciadas, dispersas e incomunicadas entre sí: San José del Manzanillo, el Jardín, Altavista Central, Buga Patio Bonito, la Esperanza, Aguas Frías parte alta, San Pablo Aguas Frías y el Morro – Corazón

** Institución Educativa administrada por la corporación CEDECIS ubicada en el sector La Perla del corregimiento Altavista que propende por la garantía del derecho a la educación y tiene como principios pedagógicos, políticos filosóficos, la equidad, autonomía, la solidaridad, la armonía con la naturaleza, procura una educación con calidad reconociendo las diversidades étnicas, de género, políticas, religiosas

y compartir su riqueza en cuanto a innovación, pertinencia y que esos saberes alimenten y enriquezcan la práctica misma. Vale aclarar que no es una sistematización exhaustiva de los 7 años del acompañamiento a la comunidad de Nuevo Amanecer desde CEDECIS, en tanto es un proceso complejo que amerita ser mirado desde múltiples perspectivas, cargado de preguntas no resueltas, de modo que éste no pretende ser un texto conclusivo; por el contrario invita a seguir pensándolo, alimentándolo, transformándolo. De aquí en adelante intentaremos narrar la experiencia, sus aprendizajes, des-aprendizajes, dificultades, sueños, transitando por la memoria, superando los lugares comunes, significando lo cotidiano, recuperando las voces de sus actores.

En el año 2005 se realiza la reubicación en el corregimiento Altavista - sector central, de la población de Nuevo Amanecer*, víctima del desplazamiento forzado, para quienes la falta de información y acompañamiento, la llegada a un territorio «ajeno», desconocido, alejado de sus lugares familiares, limitaron las posibilidades de inserción a sus dinámicas, el acceso a los servicios, a la educación, la salud, y las respuestas que esporádicamente se recibían por parte del gobierno no eran suficientes.

Siguiendo a Naranjo (2004 p. 147) la salida obligada de sus lugares de origen genera rupturas de diferente orden en la vida de las personas, rupturas muchas veces asociadas con la identidad, su relación con el territorio, sus sistemas de relaciones vecinales, parentales, sus formas organizativas y de participación, las cuales de alguna manera son reconfiguradas en los lugares de llegada. El desplazamiento forzado por la violencia, produce una desactivación de las identidades previas y una afectación importante en las rutinas de la vida cotidiana de las personas y de las comunidades.

Ante esta realidad y la falta de garantías con relación a sus derechos, las madres inician un peregrinaje por las instituciones educativas cercanas al barrio en busca de cupos para sus hijos e hijas experimentando situaciones

* En el año 2003 los habitantes del asentamiento Mano de Dios ubicado en el barrio El Pinal en la comuna 8 de Medellín fueron albergados en escuelas y refugios provisionales durante un lapso de 2 años, a causa del incendio del asentamiento en el mes de Marzo del mismo año. En el año 2005 fueron reubicadas 2.900 personas en aproximadamente 480 casas que conforman el barrio Nuevo Amanecer en el Corregimiento Altavista.

de exclusión y discriminación por el hecho de ser en su mayoría afrocolombianas y afrocolombianos desplazados por la violencia. Los esfuerzos de las mujeres por encontrar cupos en las escuelas fueron infructuosos debido a la negativa de las directivas, argumentando insuficiencia de cupos, lo cual les obligó a solicitarlos en instituciones educativas del barrio Belén y sectores del corregimiento más alejados como fue el caso del colegio CEDEPRO.

La falta de dinero para el día a día de transporte escolar, era motivo de las largas caminatas que niños y niñas, acompañados de algunas mujeres emprendían para llegar a la escuela. Esta realidad impulsa a líderes y lideresas del corregimiento a pronunciarse intentando mediar con las organizaciones, haciéndose visible la falta de preparación de las instituciones educativas para acoger población con particularidades diversas; algunas directivas y docentes se referían a la llegada de la comunidad de Nuevo Amanecer como un problema:

"(...) Los y las desplazadas siempre cargan con sus problemas, con sus mañas. Se podría afectar la tranquilidad de la institución, pero esos negros tienen el cuero muy duro (...)" (Directiva I. E. hombre, 2006)¹

Son algunas de las respuestas frente a la pregunta ¿Por qué no se están recibiendo los niños y niñas de Nuevo Amanecer en las instituciones del sector?. Una vez acceden a la escuela no sólo debían enfrentar situaciones de discriminación, sino una educación alejada de sus maneras de percibir y vivir el mundo, que reprime o estigmatiza sus movimientos corporales alegres, sus maneras de relacionarse con los otros y las otras, que premia la repetición de información, la adopción de conductas "aprobadas", donde no se promueve el pensamiento creativo, crítico y las propuestas de los niños, niñas y jóvenes son poco escuchadas.

Un punto importante de reflexión para las comunidades, los y las docentes, líderes y lideresas preocupados y preocupadas por la situación de la educación en el corregimiento ha sido el cómo promover en las instituciones educativas relaciones menos verticales, más reconocedoras de la diferencia; una educación más acorde con el territorio y sus dinámicas sociales y culturales; cómo lograr hacer del conocimiento una construcción colectiva, horizontal que pasa por el aula pero que no se queda allí, ya que la casa,

el barrio, los amigos, las amigas, el vecino, la vecina, son espacios y actores que aportan a la construcción de otra educación, una educación donde niños niñas y jóvenes se reconozcan.

El falta de garantías para la vivencia del derecho a la educación; el señalamiento y estigmatización de la diferencia; las prácticas aisladas de participación y convivencia que no permiten diálogos intergeneracionales, ni entre los géneros y etnias; la construcción colectiva; la creación de iniciativas que muestren el potencial humano de los niños y las niñas; la jerarquización de los roles y de las relaciones al interior de la escuela; la mirada adultocéntrica sobre cómo tiene que ser la educación, son algunas de las problemáticas educativas que se viven en Altavista y se han constituido en pretexto para la construcción de iniciativas comunitarias y escolares que promuevan la elaboración de nuevas reflexiones frente a la relación con los otros y las otras, las realidades de la escuela, el barrio, el corregimiento, que pongan como eje articulador el reconocimiento e inclusión de la diferencia.

Educación y Exclusión

Ante la existencia de situaciones como las que hemos venido relatando y teniendo en cuenta que nuestro interés está centrado en las prácticas de inclusión, sería importante enfatizar en las múltiples formas de exclusión que viven los niños y las niñas en el corregimiento Altavista particularmente a la hora de ejercer el derecho a la educación.

El desplazamiento forzado por la violencia, además de generar rupturas y transformaciones en la vida material e intersubjetiva de las personas ha generado procesos continuados de discriminación y exclusión. La llegada de la comunidad de Nuevo Amanecer al corregimiento significó el encuentro obligado de culturas y tejió alrededor de ese otro y esa otra una serie de imaginarios y frases descalificativas, por ser "ajeno - ajena", "extraño - extraña", valiéndose de argumentos como:

"Si los sacaron, fue porque algo hicieron, nada es gratis en esta vida quién sabe del lado de quién estaban, a uno no lo matan por nada, ellos llegan a hacer parte de Altavista y muchos que llevamos aquí mucho tiempo que sigamos llevando del bulto (...)" (Mujer, 53 años, 2007)²

Lo anterior muestra como la llegada de los y las habitantes de Nuevo Amanecer, significó para los antiguos pobladores disputas por el espacio, los servicios, la garantía de derechos. Los "morenos" como son llamados/as debían acomodarse a su nueva realidad bajo las condiciones de otros y otras o de lo contrario ser objeto de señalamientos y exclusiones. En respuesta a ello, gran parte de las acciones tanto en el barrio, como en los diferentes sectores del corregimiento y de las instituciones educativas estaban orientadas a la discusión alrededor del tema del reconocimiento de la diversidad y la inclusión social de la población recién llegada.

Para las instituciones educativas del corregimiento la inclusión de niños, niñas y jóvenes afrocolombianos y afrocolombianas ha representado a lo largo de estos años un gran desafío a la hora de orientar alternativas, planes de trabajo, actividades que permitieran visibilizar la diversidad étnica en la escuela, esto ha generado nuevos cuestionamientos frente al reconocimiento de otras diversidades.

Históricamente nuestra sociedad ha construido ciertas maneras de relacionarse con los otros y las otras, muchas de estas relaciones han estado determinadas por el menosprecio de la diferencia, donde, "ser blanco", "bonito", "bien portado", e "inteligente" es lo aprobado; constituyéndose en una especie de ideal, y lo demás, lo que está por fuera del estereotipo, es señalado, estigmatizado, excluido. Altavista ha construido sus propias formas de exclusión muchas de ellas asociadas al lugar o sector del corregimiento donde se habita. El sector de La Palma de la parte central, comúnmente conocido como "Los Chivos" es excluido de los diferentes espacios de interacción del corregimiento, bajo el argumento de que sus habitantes son "problemáticos", conflictivos, y según algunas personas del corregimiento por la situación de mayor inequidad respecto a las condiciones de vida con relación a otros sectores del corregimiento.

"Los campesinos", "los bugueños" como son llamados los habitantes del sector de Buga son excluidos por conservar prácticas culturales rurales y Nuevo Amanecer como ya se ha mencionado es excluido por su condición étnica y de desplazamiento forzado, aludiendo a frases como:

*"Ahí vienen los de la mano negra" (Niño, 9 años, 2007)*³

*"Negros ladrones, esas negras son muy putas". (Joven, 16 años, 2007)*⁴

La discriminación y estigmatización de algunos sectores ha desencadenado problemáticas y conflictos barriales o familiares, que terminan trasladándose a la escuela; las condiciones de pobreza, las diferencias de género y étnicas se han constituido en Altavista en argumentos para la exclusión, donde se establece relación con el otro y la otra a través de la lógica de la oposición, de la competencia, de quien tiene más, ello se evidencia en las relaciones barriales, comunitarias, vecinales.

Escuela y conflicto armado

Además de los procesos de discriminación tanto dentro como fuera de la escuela, el conflicto armado en el corregimiento Altavista ha ejercido control de muchas de sus dinámicas cotidianas, de la movilización comunitaria para la exigencia de derechos, y del ejercicio pleno del derecho a la educación de sus habitantes, a través de prácticas violentas como la amenaza, el control de la movilidad, los enfrentamientos armados, los desplazamientos forzados de personas y familias y el reclutamiento de niños, niñas y jóvenes. Se han evidenciado algunas de estas prácticas al interior de la escuela; sumadas al tráfico de drogas y armas; las requisas a los y las estudiantes; la explotación sexual de niños y niñas; la toma y ocupación de instituciones educativas por parte de los actores armados.

En este punto consideramos importante mencionar el caso de la institución educativa CEDEPRO la cual entre otras instituciones del corregimiento, ha sido tomada por los actores armados del sector como "zona de tránsito", poniendo en riesgo la seguridad y la vida de los niños, las niñas y jóvenes, docentes, directivas, mayordomos, personal encargado de la alimentación, vigilancia y aseo de la institución.

La presencia de actores armados y sus prácticas coercitivas y de control representan un obstáculo para el ejercicio de la ciudadanía, la participación comunitaria, y la continuidad de los procesos educativos. La permanencia de niños, niñas y jóvenes en la escuela se ve amenazada por los riesgos que implica su desplazamiento, los hostigamientos a personas o familias que las obligan a salir de sus casas, la presión sobre éstos por parte de los actores armados para que se vinculen al conflicto.

ORIGEN Y DESARROLLO DE LA PRÁCTICA

Esta práctica surge de las reflexiones individuales y colectivas de personas de la comunidad, docentes, líderes y lideresas que ante la realidad que se ha intentado describir, han llevado a cabo acciones para su transformación en pro de la garantía del derecho a la educación y la lucha por condiciones de vida más dignas para Altavista. En el marco del proyecto de *Educación Inclusiva* de la corporación CEDECIS que en la actualidad recibe el nombre de *Inclusión social para niños, niñas y jóvenes en situación de conflicto armado y desplazamiento forzado*, con la participación de Save the Children en Colombia y el apoyo de la empresa sueca Santa María, se crean, acompañan y fortalecen iniciativas comunitarias y escolares en defensa de la vida, dignidad y derechos de la comunidad de Altavista particularmente de los niños, niñas y jóvenes con un énfasis importante en la población de Nuevo Amanecer.

Estas acciones tienen que ver con el fortalecimiento de la participación y organización comunitaria, la reflexión con docentes sobre la inclusión y el enfoque de derechos en la escuela y por último y quizá la más importante, la articulación de acciones y planeación conjunta de propuestas en defensa del derecho a la educación entre la escuela y la comunidad.

La Participación y Organización Comunitaria en la construcción de Espacios Comunes

La mayor preocupación de los líderes y lideresas de Nuevo Amanecer era dónde iban a estudiar los niños y las niñas. Esta incertidumbre desencadena en una serie de acciones de exigibilidad frente al gobierno local; ante la falta de espacios para la educación en Nuevo Amanecer tanto para los niños, las niñas, los y las jóvenes como para los y las adultas, CEDECIS; el colegio CEDEPRO, la Junta de Acción Comunal del sector de la Esperanza donde antes funcionaba un programa del mismo colegio. Algunos líderes y lideresas del corregimiento, se articulan para solicitar autorización ante

Secretaría de Educación a través de cartas, reuniones, mediadores y mediadoras para abrir una sección de educación regular que atendiera los niños y las niñas en básica primaria de Nuevo Amanecer e iniciar el programa de educación de adultos y adultas de dicha comunidad, en una locación ubicada en La Esperanza sector relativamente cercano a Nuevo Amanecer.

En ese momento la necesidad de habilitar un espacio donde garantizar el derecho a la educación de esta comunidad era apremiante y las respuestas por parte del gobierno local totalmente insuficientes. Cuando acceden a aprobar la propuesta, las acciones de promoción de los programas educativos para niños, niñas adultos y adultas en Nuevo amanecer por parte de algunos líderes y lideresas del barrio, fueron la primera "*leñita*" de la participación comunitaria en dicho sector y su articulación a otros procesos comunitarios del corregimiento.

De aquí en adelante se acompaña y fortalece la participación y la organización comunitaria como una estrategia para la reconstrucción de tejido social de la población en situación de desplazamiento, inicialmente financiada por Secretaria de Gobierno, a través de la conformación de grupos de niños y niñas, jóvenes, mujeres y hombres en Nuevo Amanecer. Se inicia con una serie de jornadas de convocatoria, motivando al encuentro y a la construcción conjunta. Este proceso se da a través de visitas puerta a puerta y mediante el uso del megáfono en recorridos por el barrio; esta última estrategia es sugerida por algunos líderes y lideresas con quienes se había establecido un contacto previo. Dichas convocatorias fueron realizadas luego de que la corporación CEDECIS junto a líderes y lideresas del corregimiento entablaran una serie de negociaciones con personas claves de la comunidad de Nuevo Amanecer con el fin de obtener su consentimiento y aprobación. Posterior a reuniones, asambleas, debates, aprobaciones y desaprobaciones se presenta a la comunidad de Nuevo Amanecer la propuesta, a través de la socialización de sus objetivos, metodologías y resultados, la presentación de los y las profesionales y personas acompañantes del proceso, abriendo un espacio para conversar, aclarar dudas, recibir propuestas.

Con el propósito de ampliar la participación de los y las habitantes del barrio, de promover vínculos vecinales, se propuso un día de sancochos

por cuadras, donde cada casa, cada familia se vinculara a través de algún aporte, como leña, una papa, un plátano, el préstamo de una olla, uniéndose en torno a la preparación de un sancocho comunitario. Si bien, no todos y todas hicieron parte de la propuesta, la participación de la comunidad fue importante, se compartió, se peleó, hubo quien hiciera más, hubo quien sólo fuera a recibir el sancocho, el propósito que era integrar a sus habitantes en torno a una propuesta común se logró y este día permanece en la memoria de muchos y muchas hombres y mujeres de Nuevo Amanecer y de muchos y muchas de los que hemos sentido, vivido y sufrido este proceso desde el inicio.

Una vez convocados los grupos de participación teniendo en cuenta las diversidades generacionales y de género, se inicia una rutina de encuentros semanales. Los primeros años, en una *carpa azul* ubicada en "*Playa Media*"⁷ por CEDECIS con el permiso de la comunidad, lugar que desde entonces se convirtió en referente para el barrio; quizá ante la falta de espacios para el encuentro, quizá por la curiosidad de algunas personas frente a lo que allí se hacía, la indiferencia de otras, lo cierto es que la carpa de CEDECIS como le decían, pasó a ser la carpa de todos y todas, la carpa de nadie; la carpa del "proyecto", la carpa de la "recreación", del refrigerio; la carpa para refugiarse el agua; para encontrarse con el novio o la novia; la carpa de las tertulias nocturnas; de los despedotes en las tardes, la carpa columpio; la carpa teatro; la carpa para encontrarse con la vecina, con la amiga y con esa no tan amiga; la carpa cómplice de nuestros sueños de transformación social.

En los encuentros con las mujeres, con niños, y niñas, jóvenes y hombres se proponían diversas lúdicas sugeridas por ellos y ellas algunas veces, y otras por nosotros –los y las acompañantes-, el juego de la telaraña, del espejo, del barco y el capitán, el teléfono roto, la pena, eran pretexto para conocerse - conocernos, motivar la palabra, eran pretexto para darle un lugar a ese otro y esa otra en un espacio común.

⁷ Cuando inicia el proceso de asentamiento de esta comunidad en la urbanización, la cual fue construida por etapas las personas retoman del *reality El desafío* las denominaciones de Playa Alta, Playa Media y Playa Baja para referirse a estas y las familias que iban llegando a habitarlas, lo que tuvo implicaciones en las formas de relacionamiento, en la convivencia y en el fortalecimiento de imaginarios del exclusión.



Nuestro propósito era construir un espacio donde a través de la recuperación de la palabra, el encuentro con el otro y la otra, la creación de vínculos afectivos, lo simbólico y ritualístico, se generaran redes de cooperación que les permitieran construir estrategias individuales y colectivas para resolver las urgencias de la sobrevivencia del día a día, la exigibilidad de sus derechos como ciudadanas y ciudadanos y fortalecer procesos de identidad con el "nuevo territorio".

En este sentido, el reconocimiento y apropiación del territorio, la recuperación de la memoria a través de la narración de sus historias y reconstrucción de sus trayectorias de vida, permiten a los y las participantes identificarse con la comunidad, con Nuevo Amanecer y el corregimiento y en esta medida plantear propuestas para el mejoramiento de sus condiciones de vida. La participación de niños, niñas, jóvenes, mujeres y hombres en diferentes espacios como la escuela, en propuestas acompañadas por otras organizaciones, en espacios comunitarios de

diversa índole, ha ampliado las opciones para la construcción de sus proyectos de vida individuales y ha fortalecido sus identidades entorno a la relación con los otros y las otras y el trabajo colectivo. En cuanto al grupo de mujeres, éste, ha sido un espacio para encontrarse, hacerse preguntas, autovalorarse, reconocerse y ser reconocidas en el barrio.

"(...) estar en el grupo me hizo que yo saliera de la casa, me hizo dejar la pena, aprender a hablar en público, relacionarme con las del barrio, muchas ni nos conocíamos, saber que valgo y que tengo derechos, y también me sirvió pa darme cuenta que hay otros peor que yo" (...) (Mujer, 28 años, 2010)⁵

"(...) Para mí el grupo en lo personal me ha dado mucho progreso, libertad. Yo antes era otra, era muy deprimida, con temor de hablar de estar con otras personas, no me animaba a participar en nada, ahora antes me encanta, hago las cosas con ganas de que la gente me vea (...)" (Mujer, 30 años, 2010)⁶

El grupo de los niños y las niñas*, no deja de recordarnos el despelote que fue y sigue siendo –pero transformado-, un despelote de sueños, emociones, risas de colores, gritos y quejas, pelos ensortijados, cabezas tejidas, y colas asimétricas. A las dos de la tarde cada semana *la carpa* era una fiesta, un despelote de más de 100 niños y niñas, nunca los y las contamos porque no importaba el número, el reto era vibrar con todos y todas, y que todos y todas hicieran esa carpa suya.

El juego fue la manera de empezar a comunicarnos, chucha, pañuelito, congelado-congelada y muchos otros desencadenaron en reflexiones que tenían que ver con el trato al otro y a la otra, maneras de negociar los conflictos, se iban identificando potencialidades en cada uno y cada una, se evidenciaban sus singularidades.

La recuperación de juegos y bailes tradicionales y urbanos, el reencuentro de "lo paisa" y lo afro, lo negro, el ritmo, el movimiento, como pretexto lúdico y pedagógico pero también como desafío, ¿Cómo acompañar este

* Grupo de niños y niñas Sonrisas de colores, conformado por aproximadamente 40 niños y niñas entre los 6 y 14 años de edad

mar de fuerza, de preguntas, de vida?, ¿Cómo acompañar un proceso distinto donde cada niño y cada niña invente su propio proceso? Estas preguntas y otras nos han acompañado siempre. Estrategias como el dibujo, el teatro y el canto, han permitido que ellos y ellas expresen creativamente sus vivencias en torno a los derechos de los niños y las niñas, cómo viven ellos y ellas la escuela y qué ha significado para cada uno y cada una la llegada a Nuevo Amanecer; sus prácticas culturales, sus sentimientos frente a las relaciones con sus familias, sus cercanos, sus profesores y profesoras, sus actividades cotidianas, sus vivencias y experiencias frente a situaciones de discriminación, maltrato y abuso infantil.

Intercambios de experiencias de participación

Las salidas con los diferentes grupos a otros sectores del corregimiento e incluso a otros asentamientos de la ciudad, permitieron a sus participantes reconocer algunas dinámicas tanto territoriales como comunitarias e intercambiar experiencias de participación. Estos intercambios se llevaron a cabo mediante el contacto previo con líderes y lideresas de otros sectores del corregimiento con el propósito de que los grupos de Nuevo Amanecer, que recién empezaban a hacer parte de procesos organizativos conocieran sus experiencias, disponiendo un espacio para el encuentro, la conversación y a través de compartir un chocolate se intercambiaron visiones y experiencias frente a la participación, obstáculos, anécdotas y sueños. De esta manera, el grupo HANNA* conoció la experiencia del acueducto comunitario del Manzanillo y el grupo de jóvenes LEMNA** compartió su experiencia con el grupo de teatro Tejiendo Ilusiones, el grupo MMF*** con Alegría de Guanteros de Aguas Frías y el grupo de mujeres del asentamiento Altos de la Torre ubicado en la comuna 8. Esta estrategia sin duda fortaleció el interés por realizar acciones en pro del desarrollo de su comunidad, de poner a volar la imaginación y los sueños propios, hacer nuevos amigos y amigas, romper con imaginarios negativos frente a lo comunitario, frente a que no se participa si esa participación no está atravesada por una dádiva.

* Grupo de hombre HANNA que significa Hombres Activos por un Nuevo Amanecer, conformado por 10 participantes.

** El grupo de jóvenes LEMNA que significa Luchando por una Educación Mejor para Nuevo Amanecer, conformado por aproximadamente 15 jóvenes hombres y mujeres entre los 13 y 18 años de edad.

*** Movimiento Multicultural Femenino conformado por 25 mujeres de diferentes edades.

Apropiándose de sus realidades, "poniendo punto final"

De este proceso de participación comunitaria han surgido iniciativas que dan respuesta a esa mirada reflexiva que los diferentes grupos hacen de sus realidades, inspirada para algunos y algunas a partir de su participación en dichos espacios. Algunas de estas propuestas han motivado la construcción del interés público por la educación, otras se han generado como respuesta inmediata a problemáticas cotidianas que de alguna manera han permitido fortalecer lazos de cooperación entre los y las habitantes de Nuevo Amanecer.

Acopios de basura

La construcción de acopios para la basura se realiza en el año 2006 en respuesta a la problemática sanitaria y el mal manejo de residuos en el sector, lo que significaba la proliferación de infecciones y en general una mala apariencia del barrio, como lo planteaba uno de sus líderes. A través de la gestión de ladrillos y cemento por parte del grupo de hombres HANNA se construyeron 3 acopios y en colaboración con el grupo de mujeres MMF emprendieron actividades pedagógicas con la comunidad como la realización de carteleros, promoviendo su buen uso y defensa, pues por ley no se les estaba permitido realizar ningún tipo de construcción en las áreas públicas del barrio. Esta iniciativa, además, de aportar a la situación de basuras, se convirtió también en una estrategia de resistencia comunitaria, en tanto permitió visibilizar ante el gobierno local muchas otras situaciones relacionadas con el estado de las casas, las humedades, la mala calidad de los materiales en que estas fueron construidas, las vías, la falta de espacios para la diversión y el libre esparcimiento, la falta de una Institución educativa en el barrio, entre otras.

Realización de campañas

El grupo MMF y el grupo de niños y niñas Sonrisas de Colores se dieron a la tarea de realizar dos campañas; la primera en contra del abuso sexual infantil, para la cual luego de largas discusiones grupales para definir un nombre acordaron que se llamaría campaña *"Por el respeto y la dignidad infantil, más niños y niñas felices"*; y la segunda, en contra del maltrato

infantil para la cual aún no han definido un nombre. Durante la puesta en marcha de estas campañas tanto el grupo de Sonrisas de Colores como el MMF han realizado talleres con niños, niñas, padres y madres del barrio y algunos sectores del corregimiento y la ciudad, con docentes del colegio CEDEPRO y la Institución Educativa Débora Arango. Estos talleres se realizaron alrededor de las problemáticas sugeridas por las campañas y las rutas para su atención y denuncia, mediante la elaboración de material didáctico y pedagógico, como carteleras, juegos de preguntas y respuestas, stickers con el nombre de la campaña y la frase "*Aquí el abuso sexual infantil se denuncia*". Estos stickers se entregaron a los y las participantes de cada taller y además se pegaron en cada una de las puertas de las casas de Nuevo Amanecer, luego de pasar contándoles a las personas en qué consistían las campañas e invitándolas a denunciar y poner punto final a los actos que vulneren la seguridad y la vida de los niños y las niñas; se realizaron además plegables informativos y dos video-clips realizados por las mujeres, los niños y las niñas.

El video "*Protectoras de la alegría*" realizado por el MMF con acompañamiento del proyecto, narra cómo inicia este grupo de mujeres, cómo empiezan a hacer lectura de sus contextos y realidades asociadas a las múltiples violencias que las golpean, particularmente a ellas como mujeres y los niños y las niñas, y cómo a partir de allí generan propuestas como la de la compañía para lograr visibilizar la problemática del abuso sexual y sensibilizar a la comunidad frente a su denuncia. En definitiva, este video recoge el proceso de participación de este grupo de mujeres alrededor de la exigencia de sus propios derechos y de los derechos de los niños y las niñas.

Durante el proceso de elaboración, algunas mujeres del grupo aprendieron a utilizar la cámara, de manera que las imágenes captadas en el video son reflejo de su mirada indagante. La elaboración del guión fue un proceso colectivo, de hacerse preguntas, de *discutir* un nombre o qué pregunta iba mejor, a quién sería más pertinente entrevistar. La apropiación de roles como camarógrafas, sonidistas, directoras, periodistas, entrevistadas, permitió la construcción de trabajo en equipo; la generación de lazos en torno a una propuesta común, reconocerse como mujeres capaces de transformar realidades, mujeres públicas preocupadas por el bienestar de la comunidad; mujeres que se piensan a sí mismas distinto en relación a

otros momentos de sus vidas; mujeres que trascienden el ladrillo y la ventana de sus casas; mujeres que se revelan ante el dominio y control de sus compañeros sentimentales, sus hermanos, sus hijos, recuperando espacios para ellas, espacios propios dotados de nuevos sentidos.

La falacia del "Ni uno menos"

Algunos líderes y lideresas de Nuevo Amanecer y el sector La Palma, han realizado diagnósticos de desescolarización a través de encuestas diseñadas y aplicadas por ellos y ellas casa por casa, con preguntas básicas alrededor de ¿Cuántos niños y niñas viven en la casa? ¿Qué edades tienen?, ¿Cuántos van a la escuela?, ¿Cuántos no?, ¿Cuál fue el último año cursado? y ¿Por qué no está estudiando?. Las conversaciones informales con los y las vecinas, los han llevado a otras familias, a manera de *"bola de nieve"* representando otra importante estrategia en la indagación por niños, niñas y jóvenes en edad escolar que no están estudiando, lo que se ha traducido en acciones de acompañamiento y nivelación académica para su acceso y la permanencia desde el proyecto.

Se ha implementado una metodología muy similar a la utilizada con el grupo de Sonrisas de Colores, con relación al juego y la recuperación de la palabra, la promoción de la participación, la generación de espacios para el arte y la creatividad, el teatro, la pintura, los torneos de microfútbol propuestos por ellos y ellas, que al tiempo motivan la reflexión respecto al derecho a la educación, sus contextos y realidades. La participación de los niños y las niñas en este espacio además de permitirles regresar a la escuela -en algunos casos, dado que no siempre resultan exitosas las negociaciones con las instituciones educativas para la apertura de cupos, o la situación de conflicto no lo permite, o simplemente muchos y muchas no desean regresar-, ha permitido de alguna manera alejarlos y alejarlas del conflicto armado y motivar reflexiones positivas frente a la vida, frente a los otros y las otras, recuperar eso que les gusta y los y las hace felices y a partir de allí construir opciones más atractivas y protectoras para los niños, niñas y jóvenes.

"Río arriba, río abajo, montaña arriba, montaña abajo" Feria de la multiculturalidad una fiesta que no excluye.

Los espacios de participación y los encuentros a veces permanentes, otras más intermitentes de hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas, remitían generalmente a la pregunta sobre ¿Qué es eso que las y los hace únicos y a la vez diferentes?, ¿Qué es eso que constantemente los y las pone en contradicción y disputa?, la música más duro, una falda más corta, dinámicas familiares diversas, la bulla del otro o de la otra, la pelea por el hombre; muchas de estas situaciones que se viven cotidianamente en el barrio posiblemente estén asociadas a la diversidad cultural existente en dicho espacio y a su encuentro obligado.

En estos encuentros algunos y algunas proponen indagar por los lugares de procedencia de la gente del barrio, encontrando que había gente de casi todas las regiones de Antioquia y de Colombia, incluso de zonas muy al sur, pues había varias familias con raíces en el Amazonas. Elaboraron un mapa primero y luego habilitaron una parte de un extenso muro del barrio -que ya no existe- que lo separaba de una de las ladrilleras del corregimiento, para que cada quien plasmara el lugar del cual provenía. Antioquia y su geografía en pleno quedó allí representada, el Chocó y sus ríos de arriba a abajo, el Atlántico; mares, verdes, aguas dulces, chinchorros y hasta pingüinos dieron vida y color al muro que los confinaba y que posteriormente arrancarían la quebrada.

La Feria de la Multiculturalidad surge entonces, como iniciativa comunitaria ante la conflictividad al interior del barrio y la situación de discriminación y exclusión a partir de la llegada al corregimiento. La propuesta consistía en realizar una fiesta que visibilizara la riqueza cultural del barrio, representada en la diversidad de tradiciones, costumbres y saberes, intentando a través de la integración barrial y el diálogo intercultural, resignificar imaginarios y establecer redes con personas y organizaciones sociales del corregimiento y la ciudad. Lo festivo, se convirtió en una manera de romper con lo cotidiano, de ponerse en una dinámica distinta a la de la rutina diaria, institucionalizar un día al año, dedicado al juego y la creatividad, a la comida, a las ventas, al baile, un día para celebrar y recordar de dónde vienen, por qué están allí. La feria, como lo dice su eslogan, es una fiesta de culturas, de sueños *"Viva, viva la feria de las*



culturas, sueños diferentes en una sólo fiesta", donde cada expresión cultural tiene un lugar de reconocimiento.

Estas iniciativas comunitarias de alguna manera han motivado a la escuela a pensarse distinto, a retarse, a cuestionar su institucionalidad y el papel que históricamente ha tenido en la sociedad como espacio de socialización de niños, niñas y jóvenes; cuestionar sus metodologías, preguntarse por la diferencia; pues si bien, la mirada a las condiciones socioeconómicas de las comunidades, al tema de género han ganado algún terreno, el reconocimiento de lo étnico en las escuelas y en los modelos educativos sigue siendo muy marginal.

La Escuela un Cuento de Matemáticas y Afectos

En el año 2007 inicia un proceso de acompañamiento a docentes de los grados de primaria del colegio CEDEPRO. Se conforma un grupo integrado en su mayoría por mujeres, de las cuales 4 han permanecido constantes en el proceso, dado que las demás han sido trasladadas a otras instituciones

educativas, o se han retirado del colegio por diversas razones. Durante 5 años se ha tenido un encuentro semanal de 4 horas, tiempo extracurricular que por lo general ellas utilizan para la planeación de actividades o calificación de trabajos. A partir del tercer año, los encuentros se han venido realizando cada 15 días debido a las numerosas actividades relacionadas con lo académico y su participación en nuevos procesos orientados a continuar cualificando su accionar y construir saber alrededor de sus prácticas pedagógicas.

El propósito de los encuentros ha sido motivar la reflexión en torno a la apropiación del enfoque de derechos en su accionar cotidiano como maestras en el acompañamiento a los niños y las niñas, tanto en sus procesos pedagógicos como en la construcción de sus proyectos de vida, y en general, en las relaciones que se establecen en la escuela. Para sus participantes ha significado un reto, un aprendizaje permanente, con múltiples obstáculos y retrocesos; ser conscientes de una realidad que constantemente confronta su quehacer como docentes, que cuestiona la manera de abordar los problemas que se presentan en el día a día, en la cotidianidad de la escuela.

"Realmente no recuerdo cuál fue la fecha exacta de inicio del proceso, pero hace aproximadamente 8 años fui convocada a apoyar un proyecto de derechos e inclusión inicialmente con niños y niñas y que paulatinamente se iría extendiendo a maestros, maestras, padres y madres. Para iniciar tuve unos criterios base para armar una propuesta de una manera pedagógica (...) que me permitiera acercar los niños y las niñas al reconocimiento de sus derechos. Desde este momento inicia el proceso y comienza un largo camino de aprender y también de desaprender". (Docente mujer, 30 años, 2012)⁷

Los encuentros se han desarrollado mediante el uso de diversas metodologías que combinan talleres temáticos, conversatorios y reuniones para la programación de actividades escolares que se traduzcan en prácticas de inclusión. La planeación de los encuentros ha tenido tres ejes fundamentales: el acompañamiento emocional a las docentes que aquí llamaremos "El propio rollo de las maestras", donde se abordan y comparten experiencias y vivencias de impotencia, dolor, felicidad frente al hecho de ser mujeres, madres, hijas, esposas, compañeras, maestras; el abordaje

temático, el cual emerge de las propuestas y necesidades que va plateando el mismo proceso, y la construcción de metodologías que llamaremos "Artesanía de la inclusión" que aportan a la inclusión y vivencia de los derechos en la escuela, donde se proponen, comparten, retroalimentan didácticas y dispositivos pedagógicos utilizados para lograr una relación más incluyente con los niños y las niñas, problematizar la relación inclusión-exclusión y analizar sus contextos y realidades.

El propio rollo de las maestras

Este acompañamiento parte de recuperar la historia personal de cada una de las participantes con relación a sus experiencias y vivencias en torno a su quehacer como maestras, conocerse y conocer a esas otras con quienes trabajan e interactúan permanentemente, intercambiar anécdotas, cuestionamientos, sentimientos. Cada día de encuentro iba tomando forma en la medida en que las participantes proponían espacios de trabajo distintos, un aula, al aire libre, el salón de preescolar. El lugar se disponía con velas, aromas, velos de colores, las cartas de las diosas, monedas del i-ching, y su palabra, nuestra palabra, sus silencios y los nuestros, el frote de manos creaba bolas de energía que circulaba, pasando por cada una recargando el ánimo, la fuerza, se unían miradas entorno a la luz de la velas para pedir a las diosas por las necesidades y los sueños propios y de la otra.

"(...) antes que nada somos seres humanos, con dolores y miedos, muchas veces nadie nos pregunta qué nos pasa, somos a veces máquinas, cumplimos un horario y nos vamos, corra, haga, hay poco tiempo para hablar y conocerse, nuestras rabias sin querer algunas veces las pagan los niños" (Docente mujer, 26 años, 2010)⁸

Surgían preguntas trascendentales, que indagaban por la condición humana; otras políticas, que tenían que ver con las situaciones que viven ellas como mujeres en sus contextos cercanos, con las situación de desprotección y soledad de los niños y las niñas que acompañan, que quizá aún no se resuelven pero que sin lugar a dudas han promovido la indignación, conmoverse con el dolor ajeno, hacer un pare para pensar, reflexionar y des-naturalizar asuntos como la pobreza, los malos tratos, el hambre, la enfermedad, la muerte; que parecieran a veces ser parte del

paisaje, hacerse preguntas frente a aquello que acontece en el aula, en el restaurante, en la cancha, desde qué lugar cada quien le está haciendo lectura y si somos parte o no de la reproducción de dichas realidades.

El ritual y la pregunta permanente, han posibilitado la apertura de los sentidos hacia realidades propias, de los otros, las otras y de los colectivos, apertura que permite hacer lectura de las relaciones de injusticia existentes en la escuela, el corregimiento y la ciudad y proponer alternativas - pedagógicas- para su transformación.

Lo temático en los encuentros

Durante los encuentros se abordan temas asociados al enfoque de derechos, la perspectiva de género, el derecho a la educación, el desplazamiento forzado, derechos humanos, derechos internacional humanitario (DIH); en general, temas que aportan a la reflexión, que brindan herramientas para la creación de metodologías que promuevan la inclusión de los niños y las niñas, herramientas para la argumentación oral y escrita que permitan la construcción de conocimiento desde las docentes.

Esta estrategia ha vinculado la revisión temática con la participación del grupo de docentes en diversos espacios como encuentros de experiencias a nivel municipal y nacional, mesas de derechos humanos, y su actual participación en el proceso de formación en documentación de casos de vulneración de derechos de los niños y las niñas; vulneraciones puntuales al derecho a la educación; explotación y abuso sexual; utilización y reclutamiento de niños, niñas y jóvenes en el conflicto armado, en el marco de la resolución 1612 promovido por la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia COALICO con el acompañamiento específico de la Corporación Paz y Democracia.

La artesanía de la inclusión

El propósito de promover en las docentes posturas más sensibles frente a la vida, la naturaleza, lo social ha significado un desafío para el proyecto y para CEDECIS. La identificación de formas de discriminación y exclusión que afectan la construcción de la identidad y autonomía de niños, niñas y

jóvenes, que acallan la palabra, han desencadenado en la necesidad de apertura de espacios para la creación, para la participación de los niños y las niñas dentro y fuera de la escuela. La propuesta metodológica de este grupo de docentes se encuentra contenida en la siguiente frase: "construir una escuela desde la diferencia y la singularidad de sus actores". Para ello se han propuesto algunos dispositivos pedagógicos a partir de tres ejes o principios orientadores: el enfoque de derechos, *"Los derechos realidad o promesa"*; la promoción de la participación, *"La Participación como expresión de la diferencia"*, y la recuperación de la memoria *"La memoria un presente que genera futuro"* que se desarrollarán más adelante.

Resignificar la historia y experiencia de vida personal de los niños y las niñas en los procesos educativos, pensar en torno a la forma como se configuran en la escuela dinámicas y lenguajes de exclusión, de negación del otro y la otra, ha permitido a este grupo de docentes plantear propuestas pedagógicas para el autoreconocimiento, el reconocimiento del otro y de la otra, la construcción de identidad y la vivencia de derechos, propuestas que se traducen en actividades escolares más participativas, donde los niños y las niñas tienen un lugar protagónico, lo que hace que se "sollén" la escuela.

Lo anterior ha desencadenado además en que "las profes" se sientan mejor con lo que hacen, se animen a pensar en asuntos que trascienden la malla curricular, a entender las problemáticas de la escuela desde una lógica más compleja; se animen a escribir sobre eso que hacen, sobre lo que piensan de eso que hacen y sobre lo que creen que es necesario hacer. Sin embargo, este tipo de acciones por lo general no tienen una continuidad y una permanencia en el tiempo, las dinámicas escolares muchas veces no dejan espacio para la reflexión, la disponibilidad de tiempo e interés de algunas docentes varía, lo que hace que se perciban en algunos momentos avances significativos y retrocesos en otros.

"(...) el proceso ha servido de sensibilización y de reflexión en torno a la forma en que estamos abordando el tema de los derechos infantiles, nos ha servido para desaprender prácticas excluyentes en el aula de clase, en la institución y en lo más cotidiano de nuestras vidas, además para soñar un mundo que respete las lógicas infantiles, en lo personal a

saber que nos comunicamos con un cuerpo y que ese cuerpo requiere de equilibrio, armonía, afecto, energía y hacerlo más consiente (...) darme cuenta que el lenguaje da vida, nombra y reconoce: la inclusión de las niñas desde el lenguaje, el reconocimiento de la historia de vida, que determina en cierta medida su ser en diferentes espacios, reconocer el ser de los niños y las niñas, como lo más importante para la construcción de sujetos y sujetas, el cuestionamiento permanente de si ¿la escuela como sistema, realmente favorece la participación infantil, si es realmente incluyente? Aprendí a ser crítica frente a dinámicas escolares y sociales que en mi opinión les falta un gran camino por recorrer en el tema de derechos de la niñez, aprendí que el derecho a una educación de calidad es mucho más que convocarlos a la escuela y contenerlos en un aula, una educación de calidad es garantizar derechos, es propiciar la participación, es crear ambientes de aprendizaje adecuados y respetar los ritmos de aprendizaje... es mucho más... pero estos son aspectos fundamentales al hablar de educación de calidad, los niños y las niñas tienen voz y voto, la belleza de la diversidad de los niños y las niñas, reconocer el mundo infantil, comunicarme de una forma incluyente, amorosa y respetuosa con los niños y las niñas, pautas de crianza con enfoque de derechos, resolución de conflictos con enfoques de inclusión, derechos y equidad, a escribir y darle orden a mis observaciones, sistematizando mi experiencia, metodologías en las cuales, los niños y las niñas son protagonistas»

(Docente mujer, 30 años, 2012)⁹

Los derechos realidad o promesa

En los contextos escolares y particularmente en el colegio CEDEPRO se ha tejido el debate de los derechos partiendo del principio de "reconocerse y reconocer al otro y a la otra como sujeto de derechos". En esa medida, las relaciones en la escuela, en el barrio, entre pares, y en general las relaciones sociales, están mediadas por el tema de los derechos. Pensar los derechos en un contexto inequitativo implica mucho más que introyectar y reproducir un discurso, implica el reconocimiento de sí mismo y de sí misma, de su singularidad, reconociendo los procesos históricos, sociales que la determinan.

Preguntas como ¿Quiénes son los niños y las niñas de Altavista? ¿Qué les gusta a los niños y niñas de Altavista, Nuevo Amanecer, colegio CEDEPRO?, ¿Cuáles son sus necesidades?, ¿Qué recuerdan?, ¿Cuál es el espacio que más disfrutaban de la escuela, de la casa, del barrio?, ¿Quiénes son sus amigos y amigas?, ¿Qué les genera tristeza?, han permitido acercarse a su universo, cuáles son sus particularidades, qué tienen en común y que los y las diferencia de otros niños y niñas.

El incorporar el enfoque de derechos a la práctica docente, ha requerido de una mayor apertura para el diálogo, motivar la expresión verbal y escrita de los niños y las niñas a través de juegos en el aula, charlas en los descansos, actividades académicas más participativas y menos directivas con el propósito de conocerlos y conocerlas; que ellos y ellas se conozcan y reconozcan, y puedan hablar con más tranquilidad sobre situaciones propias de bienestar, temor, alegría, tristeza. El aula, la biblioteca, la tienda, el pasillo, la cancha, la piscina, cada espacio de interacción, se convierte para las docentes en escenario donde se desenvuelve el complejo mundo escolar y que reclaman con urgencia ser espacios para el afecto, para el reconocimiento de sí mismos, de los otros y las otras.

"(...) a uno le cuesta escuchar a cada niño o niña cuando se acercan, siempre llegan con historias muy tristes, de maltrato, de soledad, y uno se siente como impotente (...) uno quisiera dedicarles más tiempo, pero siempre hay muchas tareas, cosas con que cumplir, además cuando uno tiene hijos pequeños no ve la hora de llegar a la casa, son personas que tienen derechos como todos, y hay que escucharlos, escucharlos mucho, porque en la casa poco se les escucha"
(Docente mujer, 28 años, 2010)¹⁰

Intencionar en los niños y las niñas la reflexión sobre los derechos en lo cotidiano del aula y la escuela, a través de la promoción del uso de códigos simples de cortesía como hola, gracias, como estás, permiso, de maneras más respetuosas en el trato con los y las demás, ha generado la posibilidad de confrontar y deslegitimar la agresión verbal y física construyendo con los niños y las niñas nuevos referentes en la relación con los otros y las otras.

Si hablar de un enfoque de derechos en la escuela parte de reconocer al otro y a la otra en su singularidad y características particulares, un desafío

importante en este proceso ha sido romper con estereotipos que excluyen al otro y a la otra en razón de dicha singularidad y particularidad, es común en los diferentes espacios escolares que ser gordo o gorda, negro o negra, vivir más lejos, ser el hijo o hija del "duro", ser *virgen*, ser gay, lesbiana, ser más callado o callada, tener tres novios siendo mujer, sean argumentos para la exclusión y el señalamiento.

"(...) No tener agua para bañarse, se convierte en un elemento de exclusión, entre ellos se ve mucho, la apariencia personal es un elemento de discriminación muy fuerte entre ellos"

(Docente mujer, 28 años, 2010)¹¹

En este sentido, la revisión del lenguaje utilizado para referirse al otro y a la otra, sea par, niño o niña, ha sido un ejercicio permanente en las docentes y estas a su vez han intentado llevarlo a la relaciones entre los niños y las niñas, motivando también esta reflexión en los espacios con las madres y padres ante las quejas constantes de los niños y las niñas frente al trato que reciben en sus casas. Algunas docentes plantean la existencia de ciertas palabras y expresiones que están tan interiorizadas que es difícil desprenderse de ellas, por ejemplo: "*¡Claro, tenía que ser usted!, así no se siente que usted es mujer (...), Con razón es así, con ese papá (...), es que es muy brutico (...)*", frases como estas se convierten en expresiones tan cotidianas que si no pasan por la reflexión continúan reproduciendo imaginarios y percepciones negativas frente a los otros y las otras.

"Hay que tratarlos con respeto, uno también espera que lo traten con respeto, pero ellos hasta que no lo conocen a uno, no lo escuchan, no le hacen caso, y hasta lo insultan, fue muy difícil empezar, me sorprendió mucho cómo se trataban cuando llegué, los insultos, los golpes, ellos gritaban, entonces uno gritaba también"

(Docente mujer, 35 años, 2010)¹²

La construcción de lazos de confianza y afecto en la escuela ha permitido transformar algunas de estas situaciones conflictivas, que por lo general, son abordadas desde el ámbito disciplinario mediante la imposición de una sanción. Traer a la discusión el tema de los derechos en los ámbitos escolar y comunitario, materializarlo, acercarlo a la piel en el mundo de la vida cotidiana, creando conciencia de estos en las docentes, en los niños

y las niñas, en los padres y madres, en las comunidades como principal capital humano, posibilita generar transformaciones que podrían llegar a ser mínimas, pero desde esa transformación en lo micro, en las relaciones con los otros y las otras, en la promoción de acciones de exigencia en los niños, las niñas y las comunidades, el discurso de los derechos deja su lugar demagógico y abstracto para constituirse en un eje orientador de procesos educativos y comunitarios para la construcción de ciudadanía, entendida como lo plantea Naranjo (2004) desde dos dimensiones: "En su dimensión política, como la titularidad de los derechos y en su dimensión cultural, haciendo referencia a los procesos socioculturales, inscritos en tradiciones históricas y dinámicas locales, comunitarias y ciudadanas". (2004, p. 142)

La Participación como expresión de la diferencia

La promoción de la participación desde los intereses y motivaciones de los niños y las niñas ha generado en ellos y ellas nuevos sentidos frente a la manera como esta se ha concebido y la resignificación misma de las formas tradicionales de participación fundadas en la representatividad, que delegan, que excluyen, que invisibilizan.

Esta participación de la que hablamos cree en la construcción colectiva - a veces tan utópica en una sociedad marcadamente individualista-, fortalece la seguridad y autoestima, la expresión, la creatividad y el desarrollo de la subjetividad. La posibilidad de que existan en la escuela espacios para la expresión infantil y juvenil, la inclusión del enfoque de género en la elección del consejo estudiantil, ha significado un avance y a la vez un desafío permanente al igual que el fortalecimiento de espacios de participación en los barrios donde procesos escolares y comunitarios logran intercambiar experiencias, generar vínculos y construir propuestas conjuntas.

Se intenta promover formas de participación que permitan a los niños y las niñas expresarse frente a la educación, a situaciones de inequidad, conflicto armado, maltrato y soledad, manifestar su inconformidad o receptividad frente a decisiones o asuntos relacionados con la escuela y/ o los procesos educativos abriendo la posibilidad de interlocución con sus pares, docentes, directivas, sus familias y comunidad en general, para la construcción colectiva de una escuela que reconozca la diversidad,

fortalezca la solidaridad, la autonomía, el respeto y reconocimiento de los otros y las otras a partir de dispositivos como: tomas simbólicas y foros infantiles.



Tomas simbólicas del espacio escolar y comunitario

Las tomas simbólicas de los espacios escolares y barriales, tienen que ver con todas aquellas apropiaciones del espacio público para la expresión infantil, que generan reflexión en los otros y las otras, adultos y adultas frente a ciertos temas y situaciones que vulneran los derechos de los niños y las niñas, que ponen en riesgo su vida, su dignidad e integridad. La intención con dichas tomas ha sido crear conciencia frente a las múltiples actitudes y acciones de los adultos y las adultas que niegan la subjetividad de los niños y las niñas, generando miedos, rabia, inseguridad, tristeza en cada uno y cada una, expresar igualmente, qué los hace felices a través de frases, carteleras, dibujos, canciones y consignas.

Estas tomas son producto de las reflexiones que las docentes orientan con los niños y las niñas con relación a sus derechos, que en últimas propenden por espacios para la vida más dignos. Se aprovechan ciertas fechas emblemáticas, que por lo general, son celebradas en la escuela, sin pasar por un proceso previo de pensamiento y reflexión frente a eso que se está celebrando. El día de la mujer, sin hablar de los derechos de las mujeres; el día de los niños y las niñas sin hablar de sus derechos y las situaciones que viven en colegio y Altavista; la antioqueñidad, la fiesta de las razas, de la familia, sin problematizar el asunto de la diferencia, de lo étnico, de la interculturalidad, de la protección. Estas tomas han significado la oportunidad para decirle al otro y a la otra: *"Estamos inconformes, queremos que nos traten con amor y respeto, no queremos que nos griten y que nos vean como cosas"*, han significado la oportunidad poner límites a los adultos y adultas y exigir colectivamente sus derechos.

Foros de participación infantil

Los foros infantiles organizados por los niños y las niñas con el acompañamiento de las docentes, se han constituido también en espacios de expresión, donde se socializan ideas, sentimientos, emociones, puntos de vista, en torno a aquello que los agrede, lastima, aniquila en tanto sujetos de derechos; el uso de la palabra y demás manifestaciones simbólicas son medios para poner afuera todo eso que hace daño a los niños y a las niñas, y sentar un límite a los actos abusivos de las y los adultos denunciándolos públicamente.

"Definitivamente recuerdo con mucho agrado el trabajo del foro infantil en el colegio Cedepro, en donde los niños y las niñas tuvieron la posibilidad de expresar ante sus padres y madres aquellas palabras y prácticas indignas en el trato con ellos y ellas. Además de las representaciones simbólicas que ese día tuvieron lugar, como quemar elementos usados para castigar a los niños y las niñas" .

(Docente mujer, 30 años, 2012)¹³

Se han realizado dos foros de participación infantil, el primero, en el colegio CEDEPRO en la que era la plazoleta de la antigua casa, cerca a la piscina antes de que se construyera el nuevo edificio, donde se invitaron docentes,

directivas, padres y madres a conversar con los niños y las niñas frente asuntos relacionados con situaciones de maltrato, diferenciando contextos como la familia, la escuela, el barrio. Frases hirientes utilizadas a menudo, formas de castigo, diferentes violencias son visibilizadas en este espacio a través de expresiones como el teatro, el canto, la danza y la poesía; además se realiza una fogata en la que simbólicamente niños, niñas y demás participantes queman dichas acciones y palabras que entristecen la vida de los niños y a las niñas. El segundo foro se realizó en el auditorio de la Casa del Gobierno del corregimiento extendiendo la invitación a más personas de la comunidad, docentes y directivas de otras instituciones educativas, funcionarios y funcionarias de diferentes secretarías, particularmente Secretaría de Educación, líderes y lideresas con el propósito de articular acciones, promover redes para la protección, y defensa de los derechos de los niños y las niñas.

La memoria un presente que genera futuro

Los procesos de recuperación de la memoria en la escuela y en las comunidades particularmente de Nuevo Amanecer, han permitido el reconocimiento de sí mismo, del otro y de la otra, y lo que es aún mejor, reconocerse en ese otro y esa otra, han generado estrategias de autogestión en pro de su desarrollo y motivado acciones de incidencia para la garantía de sus derechos. Ha sido lugar común la expresión: *"Una sociedad sin memoria de su pasado es igual a un individuo amnésico, incapaz de reconocerse a sí mismo y de actuar conscientemente en la definición de su proyecto de vida"*.

En este sentido consideramos que la recuperación de la memoria y la promoción de espacios para el autoreconocimiento aportan al desarrollo de las comunidades y al ejercido de exigencia de sus derechos:

"La situación límite a la cual se ve abocada la población por el desplazamiento forzado y el reasentamiento involuntario, genera el entramado de una historia colectivamente vivida, similares despojos, pérdidas, desarraigos y heridas morales surgidas del sentimiento de exclusión y de la ausencia de reconocimiento. Y es precisamente en ese nuevo entramado socio-moral donde los desplazados pueden encontrar

elementos de autoconocimiento y re-conocimiento, que les provean de nuevas identidades desde las cuales articular sus demandas de estabilización socioeconómica, reconocimiento social, inclusión política, reparación moral y, sobre todo, el reconocimiento como sujetos de pleno derecho tanto en la comunidad nacional como en la ciudadana" (NARANJO, 2004 p. 157)

Este proceso de recuperación de la memoria se ha dado desde un enfoque participativo que busca la reconstrucción de identidades individuales y comunitarias desde la escuela, propiciando espacios para el reconocimiento de saberes y expresiones culturales diversas. La recuperación y difusión de la memoria, posibilita extender las fronteras de lo individual hacia lo común, conservando el canal de comunicación entre pasado y futuro, lo que nos da herramientas para incidir y transformar realidades.

Dicha recuperación en los procesos educativos, ha permitido resignificar las relaciones de los niños y niñas con sus territorios, fortalecer la participación en tanto se sienten reconocidos y reconocidas, resignificar prácticas de exclusión en la escuela basadas en la negación de la diferencia, impidiendo la creación de solidaridades, *parcerías* y en general ambientes más armónicos y de respeto. Como lo plantea Torres (2006) "recordar" es "volver al corazón". El recuerdo no sólo encierra datos del pasado, sino múltiples vínculos emocionales, valorativos y relacionales con dicho pasado, con el presente y con los otros. Por ello, los dispositivos de activación de memoria también buscan reconstruir vínculos sociales y alimentar identidades colectivas; es decir, son técnicas conversacionales que reconstruyen realidades pasadas y activan lazos subjetivos entre quienes participan. (2006, p. 78)

Las formas de relacionamiento con los otros y las otras están determinadas en gran medida por las historias individuales, lo que se hace visible en los espacios escolares. La posibilidad de construir una escuela que permita a los niños y las niñas mejores opciones para la vida, que sea más reconocedora de la diferencia, requiere del ejercicio de mirarnos, reconocernos, tocarnos, visitar y reconstruir un pasado que contiene múltiples matices, dolores, violencias, pérdida de seres queridos, esperanza, lugares que fueron para el amor, olores, aprendizajes, vivencias y experiencias propias y ajenas recreándose en un presente complejo,

cargado de sueños, luchas, inequidad, duelos, resistencias. La escuela tiene el desafío de aportar en la reconstrucción de la vida, desde el reconocer eso que se es, lejos de la mirada vergonzante, para pensarse y pensar a los otros y otras como sujetos de derechos, sujetos transformadores de sus propias realidades.

El taller de memoria

Esta metodología se ha propuesto desde el trabajo con el grupo de docentes, quienes han venido desarrollando con los niños y las niñas ejercicios para la recuperación de la memoria. Estos ejercicios han sido una importante herramienta para propiciar el encuentro de las familias, para compartir sus vivencias, a partir del ejercicio de recordación y rememoración individual y colectiva de los hechos o momentos que se han considerado importantes en la vida de los niños y niñas, a través de dispositivos como: recorridos territoriales, relatos, autonarrativas y la reconstrucción de los árboles genealógicos.

Los recorridos territoriales

Los recorridos por los diferentes territorios y lugares significativos del corregimiento, acompañados por las docentes, han permitido evidenciar las relaciones que niños, niñas y algunos padres y madres tejen con los espacios que habitan, sus lógicas de apropiación tanto simbólicas como físicas, han generado un mayor reconocimiento del territorio, de la comunidad, fortalecer lazos con los otros, las otras, el corregimiento y la escuela.

Se han realizado caminatas con los niños y niñas del colegio CEDEPRO por los diferentes cerros y quebradas que rodean la institución educativa, igualmente recorridos con los diferentes grupos de Nuevo Amanecer al cerro las tres cruces, al sector de Buga, Aguas Frías y el Manzanillo, identificando lugares significativos, dinámicas sociales y culturales, economías locales, equipamientos colectivos como escuelas, parques, vías, canchas, entre otros.

Cuaderno viajero: relatos que alojan la memoria

El cuaderno viajero es un dispositivo para que los niños y las niñas narren sus vivencias y experiencias con relación a la familia y el territorio. Este cuaderno viaja por cada una de las casas de ellos y ellas, de manera que cada uno y cada una acompañado y acompañada idealmente por alguna o varias personas de su familia, cuenta quién es, quiénes son las personas que hacen parte de su familia, describe su barrio, si nació allí o en otro lugar, los lugares donde juega; esto se hace de forma escrita o a través de imágenes, dibujos y fotografías.

Este dispositivo permitió que los niños y las niñas reconstruyeran sus historias individuales y familiares motivándolos a recordar, preguntar, expresar y contar cosas que, por lo general, no se nombran en los espacios escolares, ¿Cómo se conocieron sus padres?, ¿Qué experiencias y anécdotas en torno a su nacimiento le han contado?, ¿Cómo fue el primer cumpleaños?, ¿En qué momento llegaron al barrio?, ¿De dónde son sus abuelos y abuelas?, ¿Quiénes son sus amigos y amigas?, ¿Cuál es el regalo que más recuerdan?, las navidades, la primera comunión, objetos, olores, lugares significativos. Igualmente, ha permitido que las familias, acompañantes y cercanos de los niños y niñas participen de la estrategia, se acerquen a la vida escolar de los niños y las niñas a través del compartir anécdotas, fotografías, plasmar ideas, frases. El cuaderno viajero, sin pensarlo se convirtió en una estrategia para unir a la familia en torno a una actividad, reunirse en función de ese niño o esa niña, hacer un pare en la rutina y recordar ¿Por qué se está allí?, ¿Cómo llegaron?, ¿Qué les significa ese territorio?.

Protagonizando mi propio cuento

La elaboración de cuentos o dibujos por parte de niños y niñas con el acompañamiento de las docentes, a partir de las preguntas: ¿Quién soy?, ¿Cómo me veo? Y ¿Cómo me ven los otros y las otras?, ha posibilitado un acercamiento íntimo de ellos y ellas con su propia historia. La autonarrativa permitió que los niños y las niñas recrearan de manera creativa aspectos de su propia vida, mediante la evocación de momentos, sentimientos, personas, objetos y situaciones representativas en su historia.

Esta estrategia favoreció el reconocimiento de formas de relación con sus familias, sensaciones de temor frente algunos lugares del barrio. Muchos de sus recuerdos y miedos están asociados al conflicto, dibujos de armas, sangre, peleas, hombres que jalan el pelo a mujeres, penes, escuelas felices, animales y montañas son imágenes recurrentes en sus narraciones.

Un punto importante en la construcción de estos relatos es que precisamente son los niños y las niñas los principales protagonistas, permitiendo captar en sus propias palabras la riqueza de su experiencia. Lo que aparentemente significaba acercarse al mundo individual de los niños y las niñas se constituye también en una manera de dar cuenta de la realidad social que los y las rodea. Parafraseando a LUNA (2012)* es propio de los seres humanos el contar historias, las narrativas orales o escritas son importantes en tanto, nos acercan a la experiencia particular de los sujetos, los relatos de vida, por ejemplo, son pequeñas historias autobiográficas o testimoniales que rompen con el tiempo lineal, a través de la historia de vida se estudian vidas particulares para comprender procesos sociales y la autobiografía se pregunta por cómo se construye subjetividad.

En este sentido, la estrategia no sólo ha permitido a las docentes familiarizarse con algunos elementos de las historias de vida de los niños y las niñas, sino que además ha posibilitado un acercamiento a las realidades del corregimiento y la ciudad, y sobre todo ha transformado la mirada reduccionista frente a algunos de sus comportamientos, reacciones, dificultades de atención y aprendizaje y maneras de relacionarse, por una mirada más comprensiva y relacional.

El árbol de la vida

El ejercicio de indagación y reconstrucción familiar a través de árboles genealógicos realizados con los niños y niñas, ha permitido conocer las relaciones consanguíneas y de afinidad al interior de sus núcleos familiares, cómo se han construido y resignificado dichas relaciones. Este ejercicio

* Esta nota es retomada de la transcripción de una conferencia realizada por María Teresa Luna sobre investigación comprensiva y fenomenología en la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, año 2012

involucra a padres y madres, tíos, tías, abuelos y abuelas, de manera que cada quien aporte a su construcción; ello ha permitido recordar, darle una mirada a su historia y al tiempo evocar lugares y épocas diversas.

Ellos y ellas junto a sus familiares y acompañantes reconstruyeron y plasmaron en una hoja de papel sus lazos de parentesco, pegaron fotografías; más que una actividad escolar la construcción de sus árboles genealógicos ha significado la posibilidad de encontrarse, de reconocerse, de recordar personas que ya no están, vincular a aquel o aquella que vive lejos a través de una llamada para preguntar información que permitieran realizar el ejercicio, ha significado momentos de integración familiar entorno al niño o la niña. Posterior a este ejercicio individual y familiar se levanta un árbol gigante con las construcciones de todas y todos los niños de los diferentes grados, lo que evidencia lazos de parentesco entre ellos, ellas y sus familias.

Estos ejercicios pedagógicos han promovido el autorreconocimiento y la valoración de sus expresiones culturales. Aquí se ponen en diálogo las historias de cada uno y cada una, sus percepciones, sus formas de ser y habitar el corregimiento y la ciudad; sus luchas y reivindicaciones, sus vínculos y formas de relacionarse, partiendo del encuentro de la diversidad y la alteridad; de las expresiones individuales y colectivas que permitieron reconstruir desde las vivencias y experiencias de los niños y las niñas procesos de poblamiento del corregimiento, las lógicas de apropiación de los espacios y los significados que les son otorgados.

Acciones Conjuntas Escuela- Comunidad:

Esta estrategia surge a partir de varios encuentros con los grupos de hombres y mujeres de la comunidad de Nuevo Amanecer, líderes y lideresas del corregimiento pertenecientes a la Mesa por el Derecho a la Educación* y algunos docentes y rectores de instituciones educativas del corregimiento, particularmente del colegio CEDEPRO, con el propósito de articularse para

* La Mesa por el Derecho a la Educación, es un espacio de participación de líderes y lideresas del corregimiento Altavista en torno a la exigencia del derecho a la educación.

dar respuesta a las múltiples situaciones de injusticia alrededor de la escuela y la educación, -negación de cupos, falta de uniformes, discriminación, deserción, entre otras- .

Una de las conclusiones a las que se llegó en estos encuentros, tenía que ver con la autonomía relativa de las instituciones educativas para abordar y transformar asuntos que de alguna manera van en contra de la garantía del derecho a la educación en Altavista; infraestructura, alimentación, transporte, exigencia de documentos personales y papelería requeridos en los procesos de matrícula a población en situación de desplazamiento.

La segunda conclusión, estaba relacionada con la idea de que si bien la comunidad debía realizar procesos de exigencia frente a la escuela, no debía aislarse, ni crear estrategias paralelas, o asumir un rol simplemente como veedor; la estrategia más pertinente para abordar y transformar problemáticas educativas del corregimiento, sería el trabajo articulado y el diálogo permanente entre la comunidad y las instituciones educativas.

Las acciones conjuntas entre la escuela y la comunidad han sido un eje estructurante del proceso, la participación de los niños y las niñas, de las mujeres, de los y las jóvenes y demás actores sociales de la comunidad, enfocada al reconocimiento y exigencia del derecho a la educación a través de las acciones colectivas, les ha permitido un nivel importante de empoderamiento para la transformación local. Esta estrategia permitió identificar diversos obstáculos para la inclusión social de la comunidad de Nuevo Amanecer y Altavista, específicamente en lo relacionado con el acceso y permanencia al sistema escolar. El desafío entonces fue la creación de espacios de diálogo entre la escuela, la comunidad y el gobierno local que llevaran a la construcción de propuestas que trascendentes en el ámbito escolar y comunitario, que propusieran una mirada conjunta en torno a las diferentes perspectivas del derecho a la educación en el corregimiento.

"(...) Considero que Cedepro se ha ido convirtiendo en un referente para la comunidad de Altavista y que nosotros como comunidad hemos hecho eso posible, las reuniones y las propuestas de la gente han servido para crecer, para brindar educación de calidad a los niños y niñas". (Mujer, 52 años, 2012)¹⁴

Diálogo con rectores y gobierno local

Líderes y lideresas de la Mesa por el derecho a la educación, desarrollan un proceso de diálogo, concertación y acompañamiento a los y las rectoras con el propósito de que Secretaría de Educación y el Departamento Administrativo de Planeación dispusieran de recursos para materiales, transporte y mejoramiento de infraestructura para el aumento de la cobertura escolar. Si bien, los resultados en el campo de los recursos fueron pocos, se logró que los y las rectoras implementaran propuestas de convivencia y reconocimiento cultural. Además, se logró la participación de representantes de las Instituciones Educativas en espacios comunitarios y de toma de decisiones frente a recursos que cualificarán las propuestas de educación; que se transformaran actitudes con relación a la población en situación de desplazamiento y se reconocieran las situaciones económicas, sociales y políticas que determinan dichas problemáticas.

La elaboración de diagnósticos educativos, la discusión con funcionarios públicos, la utilización de las rutas de exigencia como los derechos de petición, solicitudes de aclaración a los y las rectoras, las reflexiones conjuntas y debates, mostraron que era necesario implementar estrategias participativas para lograr la garantía del derecho a la educación en Nuevo Amanecer y en Altavista.

Esta estrategia de diálogo y negociación con las instituciones educativas del corregimiento ha propiciado igualmente que niños y niñas de Nuevo Amanecer, de La Palma y de otros sectores que se encuentran por fuera del sistema escolar, sean nuevamente recibidos en las diferentes instituciones educativas, y se les garantice un acompañamiento específico; sin embargo, ante la realidad de conflicto armado, la falta de garantías para la permanencia asociadas a las condiciones materiales de vida de las familias de niños, niñas y jóvenes, la falta de metodologías pertinentes y acordes a sus necesidades, entre otras realidades, de alguna manera los y las expulsa nuevamente de la escuela.

Sistema de seguimiento a casos de vulneración del derecho a la educación

En los recorridos de la Mesa por el derecho a la educación, por el corregimiento se identifican casos y situaciones de deserción escolar que

sólo se quedaban en las reflexiones y discusiones de los y las integrantes de la Mesa. A partir de allí, se decide incorporar dentro de sus apuestas la documentación de casos de vulneración del derecho a la educación trascendiendo el tema de la deserción, implementándose un sistema de seguimiento a dichos casos.

Era importante además de documentar los casos hacerles seguimiento a la negación de cupos, a las violencias y discriminaciones que se presentan en las instituciones educativas y en la comunidad, amenazas, reclutamiento de niños niñas y jóvenes, violencias sexuales, entre otras; teniendo en cuenta que no existe en la ciudad una institución que esté implementado un sistema similar. Se busca además, a través de este sistema de seguimiento, conocer los casos desde la propia voz de las personas que viven situaciones de injusticia, para proponer acciones protectoras que promuevan su visibilización, atención y denuncia.

Veedurías a los recursos para la educación

La Mesa por el derecho a la educación realizó un proceso de veeduría a la ejecución de recursos asignados por presupuesto participativo en educación de acuerdo a las iniciativas priorizadas; las cuales han tenido como objetivo cualificar las propuestas educativas, en términos de dotación de recursos materiales, adecuación de infraestructura, becas para educación superior condonables a través del servicio social y la participación en propuestas culturales. Estas acciones generaron confianza en la relación escuela-comunidad, ya que se empezó a desmitificar la idea de que las propuestas comunitarias en torno a la escuela tienen sólo propósitos de control y fiscalización.

En el mismo sentido, se hace seguimiento al programa de educación superior administrado por ICETEX quien se encarga de verificar que la documentación entregada por los y las estudiantes concuerda con el formulario virtual diligenciado previamente, luego de acceder a los créditos, la Mesa por el derecho a la educación verifica a través de los reportes enviados por Secretaría de Educación que el recurso asignado se ejecute en su totalidad. Además de esto, la Mesa se encarga de hacer difusión de la convocatoria para dichas becas.

Esta estrategia surge ante el desconocimiento tanto de las obras de infraestructura educativa realizadas como de la implementación de programas, sistemas, metodologías, campañas. Entre otras, la inversión de estos recursos significaba una incógnita para la Mesa por el derecho a la educación, padres y madres de familia y hasta para el mismo cuerpo docente y administrativo de algunas instituciones educativas del corregimiento.

Incidencia para lograr la gratuidad, acceso y permanencia

La realización de acciones para hacer efectivo el derecho a la educación aumentar y fortalecer el interés de líderes, lideresas y de la comunidad en general por los temas relacionados con la educación, ha sido un imperativo. Uno de los escenarios comunitarios que ha representado un mayor desafío, en este sentido, es Presupuesto Participativo ya que tradicionalmente se han priorizado en este espacio iniciativas de *concreto* como las llama una de sus lideresas; es decir, la realización de obras públicas ha sido definida como estratégica o como principal *punto crítico* en el desarrollo del corregimiento; tras un trabajo de sensibilización y reflexión con la comunidad durante los últimos cuatro años se logra incluir la educación como prioridad en la asignación de este presupuesto.

Se empieza desde allí a construir estrategias desde los diferentes espacios de participación y toma de decisiones para mejorar el acceso a la educación de los niños y niñas ya no sólo del barrio Nuevo Amanecer, sino también de otros sectores del corregimiento. Se posicionaron otros temas de interés alrededor del derecho a la educación, dado que las discusiones que se habían venido generando reducían la problemática de vulneración del derecho a la educación a las relaciones docentes-estudiantes, directivas-estudiantes, sin abordar asuntos como la discriminación, las afectaciones del conflicto armado en la escuela y la ejecución de una política pública donde predomina la relación costo-beneficio de la educación.

Frente a las problemáticas educativas del corregimiento se inicia un proceso de documentación y seguimiento a casos de vulneración del derecho a la educación y se realizan acciones de acompañamiento específico a estos casos, como la interlocución con Secretaría de Educación para garantizar el transporte de los niños, niñas y jóvenes. Un ejemplo de ello, son los

casos de los niños, niñas y jóvenes del Manzanillo, el Jardín y el Reposo de las Instituciones Educativas Capillas del Rosario, Liceo Alcaldía de Medellín ubicadas en el Barrio Belén Rincón y Centro Educativo el Manzanillo; Además, se gestionaron Kits escolares y uniformes para evitar la deserción ante la distancia de las Instituciones que están ubicadas por fuera del corregimiento, y la falta de recursos económicos de las familias.

Censo Educativo Corregimental: Movilizándonos por el Derecho a la Educación

La relación conocimiento y práctica ha tenido un papel muy importante en la transformación social; es por eso que la Mesa por el Derecho a la Educación, quiere compartir las vivencias, experiencias, sueños y acciones de movilización que integran al sector comunitario, público y privado, en una iniciativa de incidencia social: la realización de un censo educativo comunitario en el corregimiento. El censo es una herramienta que sirve también de pretexto para afianzar lazos de comunión entre los sectores de Altavista, comunidad que se moviliza para ser protagonistas, testigos, testigas, narradores y narradoras de una realidad que se encarna en sus propios habitantes.

Se busca generar sentido crítico, analítico y propositivo de la educación, a través de una vía distinta de acceder a la información, que nos lleve a encontrarle sentido a lo que cotidianamente hacemos y que en la mayoría de los casos pasa desapercibido, es allí donde está el saber para la construcción de propuestas que transforman. Por lo tanto, no es el propósito de este texto presentar los resultados arrojados por el censo, sino compartir el proceso que desarrollamos para realizarlo.

Sistematizar el proceso del censo, planteado como una acción ciudadana, sin precedentes en el corregimiento y en la ciudad, donde escuchar y trabajar juntos y juntas, posibilita que el escenario de la vida escolar, tenga un lugar importante dentro del espacio social y comunitario, evidencia la movilización ciudadana, como una herramienta de empoderamiento colectivo, de objetivos comunes y la articulación de personas todas distintas, que en medio de las diferencias, trabajan en pro de la exigibilidad del derecho a la educación.

La Mesa quiere llevar la voz de la inmensa tarea que aún tiene como parte de la sociedad para hacer de la educación la gran estrategia que permita avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa. Para eso se debe luchar incansablemente contra todas las barreras que impiden que los niñas, niños y jóvenes la puedan asumir como su esencial proyecto de vida, es decir, luchar contra todas las formas de violencias, discriminación y desigualdad. La movilización ciudadana lograda a través del Censo nos hace soñar con que el Proyecto Educativo del Corregimiento a través de la alegría, el amor, la ética, el acceso a la ciencia, a la tecnología, al arte, y la educación, será la ruta segura hacia la paz, la convivencia y la justicia.

De la denuncia al vínculo fraterno

La Mesa por el Derecho a la Educación, es un espacio de hombres y mujeres que viven en las diferentes veredas del corregimiento Altavista, proceso que nace del programa de Planeación Local y Presupuesto Participativo del año 2007, los y las cuales después de participar en la comisión de educación y de evidenciar dificultades que afectan a niños, niñas y jóvenes para acceder al sistema educativo, deciden conformarse como Mesa y comenzar a trabajar por la comunidad, cuyo propósito hasta entonces era el hacer seguimiento a la asignación de los recursos públicos de educación para Altavista. Después de varias reuniones se fue consolidando y ampliando la perspectiva de su labor, ya que sólo se percibía hasta entonces que el problema más importante era la asignación de los recursos para el corregimiento. Esto permitió trascender de la veeduría al trabajo con la comunidad, buscando acercar un poco más la administración municipal al corregimiento; además, buscar el apoyo de procesos locales de participación que promovieran el trabajo conjunto escuela –comunidad-gobierno local. Todo esto para la generación de condiciones y prácticas favorables a la construcción y vivencia del derecho a la educación, teniendo como base el bienestar de sus integrantes y de los y las demás. La Mesa, pionera, difusora y defensora de los derechos humanos, cuyo valor principal es el respeto por el otro y la otra, no importando las diferencias.

La Mesa se va convirtiendo en una familia, en un grupo de amigos y amigas, ya que permite espacios para desnudarse y despojarse del llanto, del dolor, la tristeza, la angustia, trascendiendo el lugar de encuentros al compartir experiencias mediante tertulias, la recuperación de la palabra,

la escucha, el poner sobre la mesa las dificultades por las que atraviesan algunos y algunas, el análisis de las realidades de los territorios donde se vive, la confesión de los sueños, metas y proyecciones. El imaginarse un mundo diferente con igualdad, con oportunidades para todos y todas hace que los lazos se vayan estrechando y fortaleciendo, convirtiéndose en un espacio para la liberación de la expresión, de los sentidos, de los sentires, un espacio dónde desnudar el alma.

Altavista, un contraste de verde y naranja

Su configuración territorial, la hace ser una comunidad con historias, vivencias y experiencias diversas, bañada por el azul de sus quebradas, cubierta por el verde de sus montañas y un naranja intenso del color de sus ladrillos; ladrillos que han recorrido la ciudad aportando a su construcción y entre muro y muro a la reproducción de la vida. Corregimiento montañoso, privilegiado con una diversidad de aves, como la Guacharaca que armoniza el despertar y el atardecer con su canto profundo, del múltiple destello del colorido de sus mariposas y del Barcino, árbol frondoso que con sus verdes hojas da abrigo y sombra al azul cristalino de sus aguas dadoras de vida.

Altavista dividida por sus montañas, la hace ser un lugar para el disfrute de las caminatas ecológicas, permitiendo ver a Medellín desde sus zonas más altas; pero irónicamente, éstas no dejan que las personas de las veredas tengan acercamientos permanentes, hace que sus habitantes sientan más identidad por las zonas urbanas vecinas con ellas, todo esto generado por las dificultades viales para comunicarse entre sí. Por eso no se hace raro que al preguntarle a varias personas por el nombre del lugar donde habitan, las respuestas siempre las asocian a las comunas que limitan con ellas, ejemplo de ello es el caso de Altavista Central, El Manzanillo y Aguas Frías, las cuales las relacionan con Belén y para el caso del Morro Corazón, lo relacionan con la comuna 13; impidiendo la construcción de sentido de pertenencia entre sus habitantes por la connotación corregimental que tiene, situación que la Mesa ha venido trabajando en los diferentes espacios a través de conversatorios con líderes, lideresas y personas de la comunidad.

Recorriendo nuestra realidad

Pasearse por Altavista permite percibir todo un mundo lleno de contrastes, y en ese espacio diverso, está la Mesa, recorriendo pasos con ojos distintos, tocando puertas para darse a conocer en la comunidad y tratar de convertirse en parte de ella, y, en ese peregrinar llega a varios sectores del corregimiento buscando encontrar con quién hablar, conversar de la vida, de los sueños y de las dificultades. Así llega a varias familias, a sus hogares llenos de historias, de realidades; hogares que abren las puertas para dar a conocer su intimidad, su forma de vivir, sus sueños y necesidades; familias que quieren ser escuchadas, y a través de la tertulia, llega el eco, la resonancia de eso que le pasa al otro y a la otra; eco que en varios momentos se convierte en rabia, en impotencia frente a situaciones de discriminación, inequidad de género representada en que una niña no pueda ir a estudiar por tenerse que quedar cuidando sus hermanitos y hermanitas.

La interlocución con los y las habitantes de Altavista a través de la palabra, le ha permitido a la Mesa acercarse a sus realidades, pero esta no siempre es acogida. Algunas instituciones educativas, familias y personas, se niegan a conversar, no creen en la propuesta, es recurrente la afirmación *"para qué escuchar si no dan nada"*, algunos y algunas están cansados y cansadas de las promesas falsas, de que les pinten pajaritos en el aire, de tener simplemente ilusiones.

El rechazo a veces, genera desánimo para la Mesa, porque se piensa que puede ser un espacio sin mucha aceptación en la comunidad; pero hace caso omiso, sigue adelante; la desigualdad no puede ganar, si un integrante está flaqueando, ahí están los otros y las otras para motivarlo o motivarla. Por eso muchas veces sin tener casi recursos, sigue llegando a varios de sus sectores; el Manzanillo por ejemplo, recorrerlo es un privilegio para la Mesa, pero no para los niños, niñas y jóvenes de este lugar, las largas jornadas de caminata desde sus hogares a las instituciones educativas, se convierten en todo un viacrucis, cuarenta minutos a pie, son huellas sin descanso, el calor, la lluvia; el cruce de las balas generado por el conflicto armado, son los tropiezos con los que diariamente se enfrentan los y las estudiantes para llegar a la escuela. Las vías sin senderos peatonales

parecieran estar de acuerdo con el veloz viaje de los buses, impidiendo el tránsito libre y seguro de las personas.

Las calles, los hogares, los medios de transporte, las instituciones educativas y otros espacios, son los escenarios donde la Mesa a través del diálogo conoce la realidad de la comunidad; encontrando en cada lugar contextos diferentes, el color, la edad, el género, la opción sexual, la posición económica, las discapacidades físicas y cognitivas, que se convierten en pretextos para la discriminación, hacen parte de los frecuentes rechazos y señalamientos por los que tienen que pasar los niños, niñas y jóvenes del corregimiento. Todas estas situaciones se identifican en los recorridos que realiza la Mesa, algunas veces en grupo, otras de dos en dos y en otras individuales, sin llevar nada preparado, sólo el deseo de conversar, de compartir, de conocer las percepciones y situaciones por las que atraviesan algunas personas y familias para acceder y permanecer en el sistema escolar.

El conversatorio, un espacio para liberarse y construir

Espacio creado para la recuperación de la palabra, para el intercambio de saberes y experiencias, donde la voz del otro y la otra, en muchas ocasiones es la voz de sí mismo y de sí misma, del miedo, de la incertidumbre pero también de la esperanza. Es por eso que la Mesa teniendo presente las realidades del corregimiento en el tema de educación, decide realizar encuentros más amplios con las diferentes organizaciones sociales y comunitarias, instituciones educativas de Altavista, líderes, lideresas y personas de la comunidad, para conocer la percepciones que tienen de las situaciones por las cuales niños, niñas, jóvenes, mujeres y adultos no estudian. Los encuentros giran alrededor del conversatorio, en el cual se presenta los y las integrantes de la Mesa, a qué se dedican y luego se abre el espacio para que cada uno y cada una se exprese. Las acciones comunales, las instituciones educativas, algunos hogares, hogares infantiles de buen comienzo, son los lugares donde normalmente se realizan los encuentros.

En uno de los encuentros, con una asistencia de 18 personas, las opiniones se orientan al tema de los cupos escolares, las dificultades que presentan algunas familias para el acceso de sus hijos e hijas a las instituciones

educativas, discusión que no trascendía. La Mesa a medida que avanza la conversación decide preguntar por los restaurantes escolares, buscando profundizar un poco más las realidades alrededor de las instituciones educativas. Una madre confiesa que su hijo muchas veces se ha tenido que ir con hambre a estudiar porque no hay comida en su hogar, confesión que conmueve a los y las asistentes, generando un espacio para la reflexión, pues algunos y algunas, manifiestan que en ocasiones sus hijos e hijas desprecian el alimento que tienen en casa. Los rostros de tristeza invaden el lugar y a su vez permite resignificar el valor de la comida, expresando el deseo de agradecer y disfrutar a partir de ese momento de lo poco o mucho que tengan, ya no son importantes sólo los cupos, ya trascienden las percepciones, **ya son importantes los niños y las niñas, su dignidad, la necesidad de garantizar condiciones para lograr que permanezcan en la escuela.**

Cada encuentro refleja historias parecidas y distintas, parece increíble que un espacio pensado para evidenciar realidades, se convierta también en un lugar para la sensibilidad, para la construcción de propuestas; la Mesa ya no piensa sola en actuar en pro de la exigibilidad de la educación como derecho, ya son otras personas que quieren hacer lo mismo. Se hace necesario hablar de la gratuidad de la educación como derecho como está establecida en el artículo 67 de la Constitución Política de Colombia de 1991.

El artículo 44 "reconoce la educación como derecho fundamental de los niños y niñas y, a su vez, la prevalencia de sus derechos sobre los derechos de los demás. La gratuidad de la educación en las instituciones del Estado está reconocida sin perjuicio de la posibilidad de cobrar derechos académicos a quienes puedan sufragarlos". (MEJÍA, 2006 p. 20)

¿Quiénes son, dónde están y por qué no van?

La Mesa angustiada por estas realidades de la comunidad, acude a la administración municipal en diferentes ocasiones, solicitando citas; aprovechando espacios donde se pudiera conversar con funcionarios y funcionarias; buscando ayuda a través de las diferentes secretarías; informándose de los programas institucionales, buscando mitigar el

sufrimiento y la angustia de muchas personas. Mediante la interlocución con los y las funcionarias, en donde se les hace una descripción de las situaciones comunes y particulares de familias, personas y sectores, la realidad pareciera estar medida por la cantidad y no por las condiciones, ya que las y los servidores pedían en repetidas ocasiones número de personas, lugar donde viven, quiénes son, datos que hasta el momento la Mesa no tenía, porque en su trabajo comunitario, no le importaban las cifras sino la garantía de los derechos humanos.

Sí, pero ¿Quiénes son, dónde están y por qué no van?. Los acontecimientos no eran suficientes, se hacía necesario medirlos como si fueran una fórmula matemática, no importaba el dolor de las personas y sus necesidades, importaba la cantidad. Si los derechos son para todos y todas, la negación de estos a una sola persona no era suficiente para garantizarlo, **había que mostrarlo con información más exacta y localizada en la comunidad.**

Teniendo claro que para poder incidir en el gobierno local es necesario tener datos cuantitativos, la Mesa decide después de varios encuentros donde se continuaba con el análisis del contexto y la búsqueda de alternativas, pensar en una estrategia que permitiera tener información más concreta y real sobre las problemáticas expuestas; para tener datos más precisos, se hacía necesario visitar todos los sectores de Altavista casa por casa, conocer las condiciones y situaciones de cada hogar a través de la realización de un CENSO EDUCATIVO CORREGIMENTAL, desafío que se convierte en uno de los mayores retos para los y las integrantes de la Mesa.

La Mesa frente al censo

Después de varios encuentros y debates, la Mesa decide realizar un censo para lo cual estructura una agenda de trabajo, donde se discuten sus alcances, la metodología y requerimientos; planteándose además la necesidad de un proceso de formación, teniendo en cuenta que ningún integrante había participado antes de esta experiencia. Desde allí se definen temáticas como la forma en que se deben formular las preguntas, cuántas se deben realizar de acuerdo a la población, lenguaje, protocolos, tipo de formato, un proceso que se sobredimensiona a medida que van surgiendo

nuevas actividades. La Mesa asume el reto sin medir la magnitud de los recursos económicos y humanos requeridos, temiendo al gran compromiso que se generaba con la comunidad, además de que el número de integrantes es reducido y cada persona tiene otras responsabilidades comunitarias, laborales, educativas y familiares.

Es largo el camino por recorrer, la Mesa no tiene recursos, ni experiencia, pero luchar por la exigencia y garantía de los derechos de cada persona, no es un trabajo en vano y en esa lucha se presentan algunos aliados y aliadas como la corporación CEDECIS, Save The Children, quienes apoyan procesos de defensa de los derechos de los niños, niñas y jóvenes. Sí, allí están estas organizaciones decididas a apostarle a una propuesta descabellada pero de un alto valor para las comunidades; para lo cual, se asigna un recurso para comenzar a darle cuerpo a la iniciativa, recurso que se utiliza para el proceso de formación en el tema de educación y planes de incidencia, contactando a dos corporaciones expertas en el tema de educación, La Escuela para el Desarrollo y Mujer y Economía.*

Se inicia con el proceso de formación con Mujer y Economía y la Escuela para el Desarrollo antes Fundación CESDE de la ciudad de Bogotá, en los siguientes temas: Sistema General de Participación (SGP), herramienta de costeo de la educación llamada TAQUI** la cual es diseñada por ellos mismos; obligaciones del gobierno frente a la educación, plan de incidencia, refuerzo de la parte técnica del censo. En ese mismo espacio se realiza un ejercicio con la herramienta de costeo, buscando identificar cuánto sería el recurso que el gobierno debe invertir, para que los niños, niñas y jóvenes, accedan y permanezcan en el sistema educativo.

En el ejercicio se plantean unos componentes esenciales como los son: alimentación, transporte, matrícula, costos complementarios (papelería, seguros, fotocopias, derechos de grados, entre otros), también pago digno a docentes, que cada institución cuente con el servicio de sicología, nutricionistas, asesoría jurídica, acceso a las nuevas tecnologías, biblioteca,

* La Escuela para el Desarrollo y Mujer y Economía son corporaciones, conformadas por un grupo de profesionales de diferentes áreas que trabajan desde Bogotá por la garantía del derecho a educación y los derechos de las mujeres.

** TAQUI: simulador integral para la determinación del costo de una educación gratuita inclusiva y en las mejores condiciones posibles para los niños y las niñas, diseñado por la Escuela para el Desarrollo.

costo que sumó \$2,500,000 por alumno y alumna, teniendo en cuenta que para el año 2009, el valor invertido era aproximadamente de \$940,000 por cada estudiante.

En los próximos encuentros, la Escuela para el Desarrollo presenta un modelo de formato encuesta aplicada en años anteriores en un barrio de Bogotá, instrumento que sirve de base para la formulación de la herramienta que posteriormente se aplicará en Altavista.

De manera alterna se recibe capacitación por un profesional de las ciencias sociales en la aplicación técnica del censo, para qué sirve, tipos y requisitos. Formación que sirve para tener presente los siguientes criterios: identificar mediante la observación los problemas que tiene la comunidad; realizar un listado de principales problemas detectados; elaborar el cuestionario o encuesta y el diseño de una propuesta metodológica y de presentación de resultados. La formación se realiza en los espacios que la Mesa semanalmente solicita, convirtiéndose la Unidad integral de Belén, en el lugar cómplice para el desarrollo de las iniciativas. A medida que se reciben las capacitaciones, la Mesa va estructurando los diferentes momentos o etapas por los que debe pasar, dado que las capacitaciones sirven de guía para irle dando cuerpo al censo.

Etapas del Censo

Teniendo ya la Mesa, identificada una ruta en la cual se definen algunas actividades que se deben realizar paralelamente al proceso de formación, define las siguientes tareas, teniendo en cuenta que se requiere de mucho tiempo y de acciones inmediatas.

- Iniciar el proceso de sensibilización a la comunidad.
- Realizar un listado de los posibles aliados y aliadas que pudieran vincularse con recurso humano y económico.
- Definir la fecha más pertinente para realizar el censo.
- Comenzar a pensar en las imágenes publicitarias, promoción y difusión de la iniciativa.

- Realizar un presupuesto del valor del censo, teniendo en cuenta todos los detalles para realizarlo ya que sólo se contaba con \$7.000.000 financiados por Save The Children y CEDECIS.
- Definir los comités y las funciones que realizará cada uno y cada una.

Cada actividad, cada detalle obliga a la Mesa a tener encuentros más periódicos para mirar avances y asignar tareas; por eso la primera movilización de los y las integrantes es la interna, 15 personas realizando tareas de acuerdo a sus aptitudes. Para ello, se realiza un análisis de los talentos de cada uno y cada una, descubriendo que algunos y algunas tienen el don de la palabra, la facilidad para interrelacionarse con las personas, otras de plasmar y hablar a través de las imágenes, otras de negociar, otras de llevar las ideas a la acción, otras con talento para planear y organizar las ideas y otras de darle cuerpo a los sueños.

La Mesa decide realizar el censo el 25 de julio (domingo) del año 2010, simultáneamente en todo el corregimiento, pensando que ya para esta fecha niños, niñas y jóvenes, entrarán de vacaciones y así se podrán tener datos más exactos de la educación en ese momento, ya que en mitad de año es donde se presentan mayor número de deserciones, lo que ayuda a ahondar un poco más en las causas que las generan. Teniendo ya definida la fecha, se inicia con la sensibilización a la comunidad, maratón que requiere de todo el compromiso y dedicación para poder realizarla. La ansiedad y la angustia se apoderan de la Mesa, pues no se sabe si la propuesta es acogida o no, pero por encima de la incertidumbre, está la certeza de trabajar por la defensa de la dignidad y los derechos de las personas de la comunidad.

La sensibilización aumentando la capacidad de sentir

En un contexto donde la inequidad, la injusticia, el desprecio, el abandono, la estigmatización y la falta de oportunidades, va generando una coraza de indiferencia frente a lo que le pasa al otro y a la otra, la Mesa comienza a tocar las puertas de muchos corazones. Por eso emprende su camino hacia los diferentes sectores del corregimiento, con las maletas llenas de motivos, sueños, sensaciones, incertidumbres y miedos, pues tratar de mostrarle a los y las demás, las realidades que afectan a muchos y muchas,

no es una tarea fácil. La legitimación de actos que vulneran la vida y los derechos, genera en algunos lugares una venda que no deja ver la realidad oculta detrás de ciertas situaciones. Tratando de correr el velo, sintiendo en carne propia lo que le duele al otro y a la otra, convoca a líderes, lideresas, jóvenes, adultos y adultas, padres, madres y estudiantes por sectores, en ocasiones buscando tener diversidad de pensamientos y de percepciones.

Uno de los temas que genera mayor temor en cada espacio, es el del conflicto armado y cómo éste afecta a los niños, las niñas y jóvenes en las instituciones educativas. Los peligros, el uso de ellos y ellas dentro y fuera de los establecimientos para la realización de actividades asociadas al conflicto, la seducción de las jóvenes para que hagan parte de la vida sentimental de algunos integrantes de los grupos armados, las plazas de vicio, todas estas situaciones generan cierto recelo a la hora de ser tratadas durante los encuentros.

La Mesa emprende la misión maratónica de llegar a todos los lugares de Altavista. No importa el lugar, no importa el clima, importa el bienestar de las personas. Esta tarea es motivada por las sonrisas de los niños y las niñas, el deseo de un joven por estudiar veterinaria, el deseo de una madre para que su hija sea profesora. Cómo hablar, cómo llegarle a la gente, por dónde iniciar; se hace presente la razón, tratando de intimidar y estropear la iniciativa, pero llega el voz a voz, el hablar con los otros y las otras, la oportunidad de contarles que unos locos y locas, tienen el deseo de realizar un censo para conocer la situación de la educación en el corregimiento; algunas personas se ríen, otras se cuestionan, otras simplemente escuchan, pero se da el primer paso: manifestar el deseo de querer cambiar las cosas. No se diseña nada para los encuentros, simplemente se habla y se pone como tema central, la educación en medio del contexto.

A medida que se van desarrollando los encuentros alrededor de la tertulia, los testimonios, aportes y confesiones no se hacen esperar. El poner sobre la mesa las angustias y sufrimientos de muchas de las personas presentes, comienza a romper con las percepciones erradas que muchos y muchas tienen sobre los motivos que llevan a presentarse las múltiples vulneraciones. El imaginarse a un niño y a una niña con hambre en la

escuela porque en su casa no había qué comer, producía sensaciones de impotencia e indignación entre los y las participantes. Poco a poco aquel espacio de expectativas y de cuestionamientos, se convierte en el lugar de la fragilidad, en el lugar de la desnudez del alma.

Ya habiendo realizado un trabajo de descripción y análisis de contexto, donde se trata de compartir situaciones de diferente orden asociadas a la educación en cada sector, la Mesa manifiesta la importancia de aplicar un censo de carácter educativo y que éste sea efectuado por la misma comunidad, lo que motivó en la gran mayoría el deseo de unirse a la iniciativa de movilización comunitaria. Aún faltaban muchas organizaciones públicas, privadas, sociales y comunitarias por visitar, si el censo es un instrumento que buscaba enlazar vínculos más estrechos en el corregimiento, cómo no contar con las Juntas de Acción Comunal, el trabajo comunitario realizado por ellas, muestra el servicio que sin salario realizan. Hablar con ellos y ellas se hace más fácil, ya que en cierta medida conocen las dificultades de las familias y tienen un reconocimiento por su vocación comunitaria en la búsqueda de la satisfacción de las necesidades. Catorce Juntas de Acción Comunal, dispuestas a escuchar, a participar de la movilización, cómo no ayudar, si el censo les permite tener información más detallada de la educación en su área de influencia *"yo no veo muy bien, pero aun así les colaboro en lo que pueda"*, (hombre entre los 40 y 50 años, integrante de una acción comunal); es gratificante saber que no importan las limitaciones, importa el deseo de colaborar, de contribuir al bienestar y exigencia de los derechos de las personas que viven el hambre y el rechazo social.

Clubes de Vida, con un cúmulo de conocimiento, de saberes ancestrales, de historias de vida y en su papel de madres, esposas y abuelas un tesoro invaluable. La conversación con ellas y ellos se centra más en la añoranza, evocando las formas tradicionales de educación, educación que no les permitía trascender a otros niveles por los referentes culturales que se tenían en esa época. Varias manifiestan que ni siquiera aprendieron a leer y escribir, añoran el haber tenido los beneficios que hoy existen y el apoyo de sus familias; en el caso de algunas, las formaban para ser madres y esposas. En este espacio, el traer la historia al presente, lleva a varias de ellas a manifestar la responsabilidad que sienten en cierta medida, de que sus hijos, hijas, nietos y nietas, accedan a las oportunidades que a

ellas se les negó. Por eso algunas asumen el compromiso de apoyar propuestas que les garanticen un mejor futuro a las nuevas generaciones, generaciones que no alcanzan a entender por sus estilos de vida, pero que aman desde lo más profundo de sus entrañas, afirmando que en medio de la diferencia, sí es posible pensar en los otros y las otras buscando su propio bien.

El arte y la cultura también se hacen presentes. Para la Mesa es muy importante contar con las percepciones de los grupos artísticos y culturales del corregimiento, teniendo en cuenta que en su mayoría son integrantes jóvenes. La conversación con ellos y ellas se trata desde otra perspectiva más orientada a la incorporación del arte y la cultura como metodologías pedagógicas en las instituciones educativas; ejemplo de ello es el trabajo articulado que algunas realizan con los grupos artísticos, utilizando el teatro, la danza, mimos, comparsas, música, para tratar temas específicos como la discriminación racial y problemáticas de convivencia, generando reflexión e incorporación a los mismos grupos. Se busca además, que niños, niñas y jóvenes, encuentren en el arte y la cultura otras opciones de vida. Por eso se invita a la Corporación Casa Arte y la Corporación Cultural Altavista, para que se vinculen a la iniciativa, por su reconocimiento y aceptación en la comunidad, más específicamente en la población infantil y juvenil.

Se invita también al programa "La Escuela busca la Mujer Adulta"*, aprovechando el espacio de la cátedra corregimental**, la cual se desarrolla en la sección Débora Arango Pérez. Allí llega la Mesa con el deseo de hablar con las mujeres, buscando compartir los retos y sensaciones que viven al incorporarse nuevamente a la educación; algunas de ellas con muchos años de interrupción del ciclo educativo, generando miedos y temores en el proceso de aprendizaje. Ver en un mismo salón un colorido diverso de edades, generaciones y culturas, hace que la Mesa les pregunte

* Programa «La Escuela busca la Mujer Adulta» proyecto de inclusión social para las mujeres jóvenes y adultas de la ciudad de Medellín, hoy desarrollado en las comunas Aranjuez, Villa Hermosa, Doce de Octubre y Altavista. Iniciativa promovida y gestionada por la comunidad, ante las secretarías de educación y las mujeres, convirtiéndose en programa municipal.

** Cátedra corregimental: área de formación política, planeación y desarrollo orientada a formar población del corregimiento como sujetos y sujetas políticas para el desarrollo; iniciativa creada y desarrollada por la Asamblea del Plan de Desarrollo de Altavista.

¿Qué las motiva estar allí?, surgiendo respuestas tan diversas como ellas, *"Estudio para que mis hijos e hijas vean en mí un modelo a seguir"*, *"Tuve que salirme del colegio porque soy madre soltera"* *"Tengo que trabajar para el sostenimiento de mi hogar"*, *"En el trabajo me exigen el cartón de bachiller"*, *"Mi esposo no me dejaba estudiar"*; las más adultas dicen que en su época las mujeres se tenían que preparar para asumir el rol de madres y esposas acudiendo al refrán *"Los hombres son de la calle y las mujeres de la casa"*, reflejando las barreras culturales, sociales y económicas que aún tienen para acceder y permanecer en procesos de formación. Por eso se les invita a participar del censo educativo, buscando que ellas sean un referente para otras que quieren pero les hace falta una voz de aliento que las motive. La aceptación fue tal que aproximadamente 100 mujeres y 6 docentes se interesan y se vinculan. Este espacio permite recoger elementos para elaborar preguntas orientadas a las mujeres. De igual manera se hace en el programa de formación de adultos y adultas en la misma sección y en el centro educativo el Manzanillo, de los cuales se vinculan 45 hombres y mujeres.

Es así como poco a poco la Mesa recorre el corregimiento sensibilizando y buscando amigos y amigas que se sumen a la movilización por la educación. Qué inmensa alegría ver tantas personas haciendo propia una iniciativa, cada uno y cada una en su dinámica, con su capacidad, está ahí, esperando al llamado. Por eso las Juntas de Acción Comunal, clubes de vida, organizaciones artísticas y culturales, instituciones educativas, la Casa de Gobierno, otros grupos y organizaciones, hombres y mujeres de la comunidad, hacen parte de este sueño.

Aliados y aliadas, granos que se vuelven semilla

En el proceso de sensibilización, surge la necesidad de difundir la propuesta a otras personas de los diferentes sectores y para ello se consolida un grupo de aliados y aliadas, quienes a partir de ese momento se convierten en los difusores y difusoras de la iniciativa. La propuesta gana cada día más seguidores y seguidoras, pues la credibilidad y el convencimiento que le dan los grandes amigos del censo, permite generar cada vez más lazos de confianza y deseos de trabajar por la educación.

En la difusión que realiza la Mesa en compañía de las personas de la comunidad que se iban sumando, se invita a los otros y otros pobladores a conformar equipos sectoriales que ayuden a la construcción de estrategias que garanticen el óptimo desarrollo de la iniciativa. Los equipos por sectores se van conformando entre estudiantes de secundaria y educación superior, líderes y lideresas, docentes, padres y madres, servidores y servidoras públicas y personas de la comunidad. La idea de realizar el censo, ya es una noticia que está en boca de la gran mayoría de los y las habitantes de Altavista e incluso en la Administración Municipal.

La Mesa realiza el ejercicio con personas de la comunidad para definir los sectores de acuerdo a la forma como la gente percibe en cada lugar la división territorial no estipulada por planeación, sino por ellos y ellas; quedando en 37 sectores de la siguiente forma: Aguas Frías subdividido en El Llano, Marina Orth, el Estadero y los Carpatos, el Rubí, Santa Clara, Barrio Nuevo, Guanteros, San Francisco y la Isla.

Altavista Central: Buga Patio Bonito, San Francisco, La Perla, San José, Casa Colombia, Sabor Latino, Manzanares, San Vicente, La Central, La Florida, el Consejo 1 y 2, La Esperanza, San Vicente la Unión, Nuevo Amanecer y la Palma.

Manzanillo: El Reposo, el Jardín, Tanques, La Escuela, El Puente, La Sociedad, Los Loaiza, Los Canos, El Filo, Las Vueltas.

El Morro Corazón: Tanques, Monteverde y Travesías el Morro.

La actividad se realiza en varios encuentros donde se utiliza papel y lápiz para dibujar el territorio y ubicar allí los sectores y subsectores. Se define una dinámica de reuniones territoriales cada 8 o cada 15 días según la pertinencia y los tiempos de cada grupo para realizar acciones como cartografías del territorio para ubicar el número de viviendas y las zonas o sectores donde se pudieran presentar dificultades de acceso, dispersión, carencia de vías, de seguridad y además, contar con el número de viviendas para definir cuántos encuestadores y encuestadoras se requerían por cada sector para la aplicación del censo. La cartografía social se realiza dividiendo los sectores de acuerdo a las percepciones que las personas tienen de los territorios donde viven; por eso en varios sectores los nombres se dan de

acuerdo a las familias, por ejemplo en el Manzanillo *"en el sector Los Loaiza, la entrada va de doña Auralia hasta la casa de doña Isolina"*.

Estos encuentros se convierten en espacios no sólo para pensar en todo lo relacionado con el censo, sino también en un lugar para la reflexión, para hacer confesiones y contar anécdotas que nunca antes se habían puesto en común.

Una de las tareas más difíciles ha sido la gestión ante las instancias municipales con relación a la justificación de la propuesta, teniendo en cuenta que el resultado de la misma visibilizaría la poca intervención del gobierno local en el territorio. Esto hace que la Mesa utilice un discurso de carácter político, mostrando el problema no como una desatención, sino como algo estructural e histórico, generada por la insuficiencia de recursos para atenderlas integralmente. La Mesa busca aportar a la creación de alternativas conjuntas, que ayuden a disminuir la brecha de inequidad en Altavista y tratar de acercar y legitimar la institucionalidad a la comunidad, materializando así la relación escuela-comunidad-gobierno local.

Se empiezan a tocar las puertas de la administración contactándose con personas cercanas de cada secretaría, lo que significó una maratón de reuniones, pasajes, horas de espera. La propuesta es acogida y respaldada en la mayoría de dependencias, lo que más les llama la atención es la capacidad para movilizar a un grupo numeroso de personas y la claridad que se tiene en la presentación de la iniciativa. En el discurso se hace necesario replantear el nombre de la iniciativa (censo educativo) por encuesta censal, sugerencia realizada por una funcionaria amiga, argumentando que los censos solamente los realiza el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

En reunión con funcionarios y funcionarias de algunas secretarías, solicitan que se les envíe la propuesta y los requerimientos en medio magnético, con el fin de estudiar el apoyo que podía dársele a la iniciativa. La Mesa hace internamente un análisis de los requerimientos (almuerzos, refrigerios, hidratación, impresión de formatos de la encuesta y los protocolos, impresión de publicidad, distintivos, transporte, tablas, lápices, borradores, sacapuntas, difusión en diferentes medios, entre otros) y de acuerdo a

ellos, se le envía a cada secretaría la presentación de la propuesta y las solicitudes específicas.

Se tira la red esperando que algo de lo solicitado pueda caer en ella, empieza la espera y de repente llega la primera respuesta *“Señores y señoras de la Mesa, nos encantaría poder hacer parte de tan interesante propuesta, pero los recursos ya han sido destinados”*. Qué angustia tan grande, llegan las dudas, el pesimismo, la incertidumbre; las tranquilas aguas se agitan y se siente miedo; pero el diluvio comienza a pasar lentamente, con el transcurrir de los días, llegan respuestas positivas y alentadoras, voces de apoyo, algunas secretarías se unen a la movilización, apoyando con almuerzos, refrigerios, material para la aplicación, transporte, recurso humano, todo se va dando y la Mesa no alcanza a creerlo, se pregunta ¿Qué hace que la propuesta tenga tanta aceptación en el gobierno local? Y la respuesta que viene es sólo una, el convencimiento que tienen los y las integrantes de la Mesa por la dignidad de los otros y las otras.

El INDER también se hace presente manifestando el gran interés de vincularse con la movilización. No tienen dinero, no tienen materialmente cómo apoyar, pero tienen el deseo de hacer parte de la propuesta y para ello, ofrecen aportar con la georeferenciación de la información después de realizado el censo; propuesta que la Mesa acepta y acoge, de modo que ya no sólo se analizará la información, también se podrá referenciar en cada territorio.

Por eso después de varias visitas, envío de solicitudes, mensajes por correo electrónico, los sectores que se vinculan y apoyan son los siguientes:

El sector privado: la cooperativa Belén ahora Cobelén, Ladrillera Altavista y Cooperativa de transporte de Belén (Cootrabel), otros particulares como papelería El Punto, proveedores del programa Buen Comienzo administrado por CEDECIS, transporte por dos personas particulares cercanos a CEDECIS.

El sector público municipal: vinculación de casi todas las secretarías (Desarrollo Social, Secretaría de las Mujeres, Gerencia de los Corregimientos, Departamento Administrativo de Planeación, Secretaría de Gobierno, Subsecretaría de Espacio Público, Secretaria de Educación,

Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado y la Casa de Gobierno), con una actitud y disponibilidad increíble.

Algunos voluntarios y voluntarias externos cercanos a la Mesa y a la corporación CEDECIS y estudiantes de la Universidad de Antioquia con docentes.

El sector educativo: 3 colegios públicos con estudiantes de los grados décimo y once, docentes y estudiantes de los programas de educación de adultos y adultas de la sección Débora Arango Pérez del corregimiento Altavista; el Triunfo Santa Teresa de la comuna seis, Altos de la Torre de la comuna 8; el programa "La Escuela busca la Mujer Adulta" sección Débora Arango, docentes, coordinadoras y otros. El programa Buen Comienzo administrado por CEDECIS, con personas de la parte administrativa y un grupo grande de docentes. Personal de la corporación CEDECIS y otras personas cercanas a la corporación y a la Mesa.

La difusión como estrategia para conocernos y comunicarnos

Pensando en las dinámicas culturales, sociales y educativas del corregimiento, la Mesa diseña estrategias de difusión, que permiten que la información llegue asertivamente a la comunidad. Todo este estudio se realiza concertadamente con líderes y lideresas de cada sector, los cuales tienen una idea más clara de los medios de comunicación más apropiados en las comunidades. Se definen las siguientes:

Publicaciones en el periódico "Altavista Somos": Es el periódico alternativo existente en el corregimiento, el cual tiene una circulación mensual en los sectores.

Voz a voz, se da en cualquier sitio, en el bus, en las reuniones, lugares donde se encuentra la Mesa con los líderes y lideresas, con funcionarios y funcionarias, con personas del común; es decir, en el momento donde se presente la oportunidad de hacerlo; los integrantes de la Mesa se vuelven "siriríes", repitiendo y repitiendo, insistiendo e insistiendo hasta hacer que el censo se vuelva un tema público.

Carteleras en lugares estratégicos de cada sector; con los grupos se define que cada uno y cada una las realice en sus sectores correspondientes para ir difundiendo el censo, además con las estudiantes del programa "La Escuela busca la Mujer Adulta" desde los CLEI* cuatro hasta el seis, se realizaron carteleras para ser ubicadas en las diferentes zonas de la parte central de Altavista, desde Buga Patio Bonito hasta La Palma, dándole cobertura amplia e incluyendo el colegio Débora Arango Pérez.

Visitas a las instituciones educativas del corregimiento y algunas fuera de él donde estudian niños, niñas y jóvenes.

Elaboración de 7000 Volantes, donados por la Cooperativa Belén los cuales se entregaron en cada una de las viviendas del corregimiento, labor realizada por las estudiantes del programa "La Escuela busca la Mujer Adulta" en la salida de la iglesia, capillas religiosas de Altavista y en tiendas.

500 Afiches aportados por la Secretaría de las Mujeres los cuales se ubicaron en lugares donde había mayor afluencia de la gente: en las rutas de transporte masivo del corregimiento, en los colegios, en la Cooperativa Belén, en las carteleras de la iglesia y capillas, en las sedes sociales. Prácticamente todo Altavista se vistió del censo, cada rincón, cada barrio, tenía la presencia de la iniciativa.

Perifoneo a través de un jingle realizado por los y las integrantes de la Mesa por el Derecho a la Educación; este se hizo en todas las veredas del corregimiento motivando a la comunidad para que recibieran a los y las encuestadores y se les diera la información real. Este jingle fue:

***¡GRAN CENSO EDUCATIVO EN EL
CORREGIMIENTO ALTAVISTA!
¿SABES CÓMO ESTÁ LA EDUCACIÓN
EN NUESTRO CORREGIMIENTO?***

* CLEI: Ciclo Lectivo Especial Integrado, dentro del programa de formación de adultos y adultas, se le denomina a cada uno de los grupos de acuerdo al grado de escolaridad.

"Para encontrar respuesta a esta pregunta un encuestador o encuestadora llegará a tu casa para que a través de una entrevista las familias nos proporcionen información que nos permita la formulación del Plan Educativo Corregimental.

Por ello, este domingo 25 de julio, día del Censo (de 8:00 am a 4:00 pm), se constituye en un gran ejercicio de participación y movilización comunitaria, sobre el carácter público y gratuito de la educación, como derecho fundamental y vital para el desarrollo de nuestra comunidad.

El Censo es promovido y organizado por La Mesa por el Derecho a la Educación del Corregimiento y cuenta con el apoyo de la Administración municipal con sus secretarías, Oficina Permanente de Derechos Humanos de la Personería de Medellín, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas en Medellín, Save The Children, Cooperativa Financiera de Belén, Cootrabel, Ladrillera Altavista, colegios y centros educativos del corregimiento, un habitante del Manzanillo, Casa de Gobierno del Corregimiento de Altavista y Corporación CEDECIS".

**¡TODOS Y TODAS A PARTICIPAR Y APOYAR EL
GRAN CENSO EDUCATIVO DE ALTAVISTA!**

"CENSO EDUCATIVO CORREGIMENTAL, ESTE DOMINGO 25 DE JULIO, PARA QUE TODOS Y TODAS PODAMOS CONSTRUIR PROPUESTAS QUE AMPLÍEN EL DERECHO A LA EDUCACIÓN"

Durante el proceso de difusión realizado a través del periódico "Altavista Somos", los avisos parroquiales, perifoneo, se empleó un lenguaje sencillo, de fácil entendimiento para todas las personas. Los mecanismos de comunicación implementados, permitieron que el censo se escuchara y se viera en todas partes, el voz a voz uno de los más eficaces en el proceso, permitía que familias, amigos y amigas, vecinos y vecinas, propios y extraños, hablaran de esta movilización.

Se logra difundir la información también a través del periódico Compromiso Ciudadano de la Alcaldía de Medellín, la agencia de prensa del IPC y Telemedellín.

Se diseña la imagen comunicacional y publicitaria para la promoción y para el día de la aplicación del censo. El logo de la Mesa tiene la letra "M" en forma de mesa, haciendo alusión a la firmeza que se tiene en la labor comunitaria.



Después de varios diseños para elegir la imagen que se quería proyectar en el censo, (lo cual no fue fácil, en tanto se intentaban recoger las sugerencias de los líderes y lideresas para su construcción), finalmente en la imagen seleccionada predomina el mapa del corregimiento, lo que busca generar sentido de pertenencia con el territorio y las situaciones que allí se presentan. El lema que se definió fue ***"Altavista incidiendo en una educación gratuita"***.

Comités y sus funciones

Los coordinadores y coordinadoras seleccionan los y las encuestadoras y el equipo logístico, entregan las camisetas, escarapelas, tablas, lápices, los formatos de encuesta y verifican el número de encuestadores y encuestadoras a su cargo. Para ello cuentan también con formatos para el registro de las personas que diligenciarán las encuestas y del material de trabajo entregado. También se capacitan en el manejo del formato, objetivos del censo, metodología y protocolo de aplicación, tienen contacto permanente con la persona que coordina todo el micro territorio, definen la ruta para empezar a encuestar.

El comité logístico apoya todo lo referente al desplazamiento, transporte y alimentación para las personas involucradas en la aplicación de la encuesta; verifica que sí le hayan entregado todo en las cantidades

definidas para lo cual cuenta con un formato de entrega; verifica el lugar donde están encuestando, buscando saber la ubicación de cada encuestador y encuestadora; apoya al coordinador o coordinadora en la entrega de material de trabajo; comprueba que cada uno y cada una tenga la camiseta y la escarapela; analiza el tiempo de aplicación de cada encuesta la cual no podría durar más de 20 minutos en cada vivienda.

Cuando se tenían estructurados los equipos o comités de trabajo se asignaban funciones como:

El conteo de las viviendas de cada sector para saber cuántos encuestadores y encuestadoras se requerían, se realizaba haciendo trabajo de campo, delimitando el sector por familias o lugares significativos. También parte de las funciones era coordinar la logística, identificar las posibles dificultades que se puedan presentar y buscar la salida a ellas; presentar a la Mesa sugerencias, inquietudes, leer permanentemente el contexto, con relación a la seguridad y las percepciones de la comunidad con respecto al censo educativo.

Protocolo de encuestadores y encuestadoras:

- Presentación personal: es la primera impresión que recibe el encuestado o encuestada; por tal razón, es importante la imagen, como signo de seriedad del proyecto y de la entidad que lo realiza; en consecuencia, es necesario una buena presentación, sin descuidos ni excesos.
- Portar siempre, en un lugar visible, el carné que lo identifica como encuestador y encuestadora, y presentarse como tal en cada una de las unidades de vivienda.
- Solicitar la presencia del jefe o la jefa del hogar o de una persona idónea: mayor de 18 años y que resida habitualmente en el hogar que se está encuestando.
- Usar un lenguaje claro y preciso.
- Informar claramente el objetivo de la encuesta.

- Si alguna persona se niega a dar la información no discutir con ella. En este caso, se debe explicar la importancia del proyecto.
- No insistir en hacer la encuesta si la persona se niega por falta de tiempo o por estar ocupada en ese momento.
- No comentar ni discutir cuestiones políticas, religiosas o íntimas del hogar.
- No se debe perder la calma; la actitud asumida durante la entrevista afecta la disposición del informante y desde luego, la calidad de la información que suministre.
- Leer textualmente las preguntas que lo requieran, con sus opciones correspondientes.
- Registrar todas las respuestas con números y letras claras.
- Diligenciar todas las preguntas con su respuesta; para evitar omisiones, es necesario hacer las preguntas en el mismo orden en que aparecen en el cuestionario.
- Por ningún motivo suponer o imaginar respuestas.
- Diligenciar el código que le fue asignado como encuestador o encuestadora responsable.
- Anotar en observaciones lo que sea necesario para aclarar o advertir situaciones inesperadas o confusas. Estas anotaciones servirán como elementos de juicio en el momento de la supervisión.
- Al terminar la entrevista en el hogar, revisar las anotaciones, verificando que obtuvo toda la información solicitada, que no hubo omisiones y que registró claramente las respuestas en el espacio adecuado.

El formato y el proceso de formación

En medio de tantas realidades, la Mesa desea plasmar en el formato todo lo que se pueda preguntar y recoger, pero se debe tener claro el objetivo del censo y que las preguntas den respuesta de él; por eso el acceso, la permanencia, la asequibilidad, la aceptabilidad, los currículos educativos, las leyes y las responsabilidades del gobierno, eran las bases para su formulación. Ya teniendo estructuradas las preguntas, las cuales se

formularon con algunos líderes y lideresas en varios encuentros, donde se formaban por grupos para que pensaran de acuerdo a lo visto en la sensibilización y a sus percepciones, qué preguntas deberían estar incluidas en la ficha, teniendo presente a las mujeres, niños y niñas, jóvenes, población adulta, afrocolombianos, afrocolombianas y población LGTBI. A estos encuentros asisten en su mayoría mujeres, madres de familia, algunas estudiantes, personas de la Escuela para el Desarrollo, la corporación CEDECIS y una funcionaria de planeación. Surgieron preguntas de toda clase, se pregunta por el transporte, la alimentación en los restaurantes escolares, el trato de los y las docentes a los niños y las niñas, la falta de instituciones educativas en el corregimiento, los currículos educativos, el comportamiento de los alumnos y alumnas, cupos escolares; todo hacía parte de las inquietudes que manifiestan los y las participantes frente a la educación.

"Según la relatora especial de las Naciones Unidas para el derecho a la educación, Katarina Tomasewski (2004), el derecho a la educación comprende por lo menos tres dimensiones 1) la dimensión propia del derecho a la educación que obedece a la naturaleza y el alcance normativo del derecho que se deriva de los instrumentos internacionales de derechos humanos, de las constituciones nacionales y de las leyes locales, 2) la dimensión relativa a la realización de todos los derechos humanos en la educación, que obedece a la promoción y garantía del respeto de todos los derechos humanos en el proceso educativo, y 3) la dimensión que hace referencia a los derechos por la educación; dimensión que obedece al papel de la educación como multiplicador de derechos, es decir, a la importancia que tiene la educación para facilitar un mayor disfrute de todos los derechos y libertades".

"En correspondencia con estas tres dimensiones del derecho a la educación, la relatora especial propuso el sistema de las 4 A*. Este sistema permite estructurar los componentes individuales de los derechos a la educación

* Asequibilidad: se refiere a infraestructura, servicios públicos, bibliotecas, material de enseñanza, libros, útiles escolares, etc.

Accesibilidad: que los niños y niñas puedan acceder sin discriminación alguna.

Aceptabilidad: que los programas sean adecuados y de calidad.

Adaptabilidad: que los programas se adecúen a los cambios sociales, culturales y a las necesidades específicas de cada uno y cada una.

(disponible y accesible), derechos en la educación (aceptable y adaptable) y derechos por la educación (adaptable) con sus respectivas obligaciones gubernamentales: asequibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad." (2004, p. 33)

Cómo no tener presente el contexto de las mujeres para recoger explícitamente las barreras, tropiezos y miedos, momentos históricos en la educación, si en el proceso de recorrido y sensibilización son muchos los argumentos y razones que obligan a hablar de ellas. Es un tema que genera dificultad para lograr concretar preguntas que recojan en cierta medida lo que han vivido a través de los años; no es una tarea fácil, por eso se invita a varias mujeres a participar de la formulación. Se analizan las preguntas ya formuladas, buscando la brecha en términos de desigualdades que hay entre hombres y mujeres; si bien es cierto que ellas han venido ganando terreno en todos los ámbitos de la sociedad, aún se continúa negando la equidad para estar en igualdad de condiciones, para ello se decide que la pregunta esté dirigida a percibir si se considera que en Altavista tienen iguales oportunidades mujeres y hombres para acceder a la educación, todo con el fin de saber si se ha avanzado en esta situación o si se continúan con los imaginarios sociales. Permite además que ellas mismas analicen la posición que hoy tienen y la historia que hoy viven.

Teniendo presente las inquietudes antes mencionadas, se estructuran las preguntas buscando darle un orden lógico y consecutivo a las categorías dando cuenta de lo siguiente: datos que respondan a la procedencia de sus habitantes, los ingresos que reciben las familias y lo que invierten en educación; otras relacionadas con el acceso (número de instituciones existentes, calidad de la infraestructura, restaurante, ayudas tecnológicas, docentes); otras con el tema de maltrato y discriminación, también de percepción acerca de la gratuidad y las obligaciones del gobierno; otras de antecedentes Socio-demográfico, de asistencia escolar y nivel educativo y se realizó una pregunta relacionada con los programas que ofrece el INDER, ésta se hace por petición de la institución, teniendo en cuenta que ellos ayudarán a la Mesa con la georeferenciación de la información.

Las preguntas inicialmente se digitan en formato Word, excediendo las 12 hojas, lo cual dificultaba su manejo, pero el censo tiene ángeles en todas

partes. La doctora Martha Ligia Restrepo Zea, funcionaria del Departamento Administrativo de Planeación Municipal, una enamorada de la iniciativa, se ofrece para diseñar la ficha en tamaño tabloide tipo encuesta de Calidad de Vida, buscando tener un mejor manejo del formato; el compromiso es tal que trabaja desde su casa en el diseño con el ánimo de entregar el formato justo a tiempo. En medio de la angustia, la incertidumbre, el proceso de movilización comunitaria, se realiza tan mágicamente que ni los y las mismas integrantes de la Mesa lo pueden creer. Al final la ficha queda de 57 preguntas.

En vísperas de la aplicación del censo

"Después del censo no les debería volver a hablar a estos locos y locas de la Mesa por el Derecho a la Educación" (Mujer, 38 años, 2010)¹⁵

Sí, es la angustia y también la histeria que se vive en la semana previa al censo, es tanta la ansiedad, que la Mesa comienza a sufrir de una especie de "censadilla", nombre que se le da a los sueños, pesadillas, pensamientos que se tienen en esos días. Es la semana decisiva, hay que tener todo listo, no se puede escapar ningún detalle, se hace necesario tener todo debidamente planeado y organizado para que durante la movilización se presenten los menos errores e inconvenientes posibles. Pero todo se da, la corporación CEDECIS, se convierte en el centro de recepción, organización y operación del censo. Casi cuarenta personas diariamente llamando a encuestadores y encuestadoras para recordarles el lugar y la hora de encuentro, organizando los paquetes para cada sector, recibiendo la hidratación, los formatos, todo el trabajo se realiza en medio de la emoción, del estrés, cada coordinador y coordinadora de zona quiere tener todo listo. Se pelean entre ellos y ellas por el color de las escarapelas, pero al final de la semana todo está listo, sólo falta el día sábado entregar los paquetes a cada coordinador y coordinadora con el material. Se inicia por los sectores el Corazón, Aguas Frías y el Manzanillo, mientras los llevan, en la Corporación se espera impacientemente; la entrega se hace larga y ya es casi la media noche y todavía falta la parte Central, la más grande; de repente una llamada, el sector está siendo perturbado por el fuego cruzado de las balas, llega la incertidumbre, porque precisamente en el lugar donde está el enfrentamiento, se debe dejar un paquete con

el material, pero la Mesa arde en deseos de que aquella noche no perturbe la movilización, por ello toma la decisión de avanzar y cruzar por aquel lugar, reza para que al cruzar todo esté tranquilo. Se emprende el recorrido con miedo pero a su vez con osadía, una noche turbulenta no puede opacar el gran día de la movilización. Al llegar, el lugar está tranquilo como si nada hubiera pasado, se entrega el material en cada sector y al final llega el descanso aunque perturbado por la censadilla y así transcurre la noche y la madrugada hasta que el mágico sol avisa que la hora ha llegado.

El día de la aplicación del censo empieza así...

"Una mañana espectacular, un cielo azul, montañas verdes, el ladrillo de las casas, una comunidad ansiosa por colaborar, camisetas blancas, escarapelas, tablas de apoyo y lapiceros dispuestos a conseguir una de las informaciones más importantes para un desarrollo integral y digno de mi comunidad. ¡Hay cajas con refrigerios y almuerzos! Para todos los que ayudamos".

(Camilo Baena, 24 años, 2012)¹⁶

El clima es un gran aliado, un cielo azul capaz de refrescar con su color infinito, el verde imponente de sus montañas, todo es propicio para la movilización. Las siete de la mañana, una hora en la que se debe estar descansando, pero en la que más de 800 personas están ansiosas por hablar con la gente, con el ánimo de recoger la realidad. En la mañana se ven los rostros radiantes, sonrientes, con ansiedad, con deseo de apoyarse en las tablas, de escribir con un lápiz la verdad, encuestadores, encuestadoras, coordinadores y coordinadoras, todos y todas con orgullo por la camiseta, la escarapela. La camiseta de color blanco, con la frase "*Censo Educativo Corregimental*", el cual está estampado en la espalda, significando el peso, la responsabilidad de cada uno y cada una por recoger la información y hacer de ese momento memorial, que nunca se borre de las mentes de todos y todas.

Van llegando los amigos y amigas de la movilización, cada uno y cada una al lugar donde se emprende la marcha; de repente las calles se visten de blanco, sí, son todos y todas regadas como hormigas por Altavista. El coordinador o coordinadora verifican que sí hayan llegado, entrega el

material a cada persona, en una bolsa diez encuestas, diez historias, diez familias, diez responsabilidades. Se dan las últimas recomendaciones, los corazones se agitan, el sereno viento se cruza con el respirar estremecido, no se sabe con qué se van a encontrar, todos y todas se miran, llega la ansiedad, el deseo de salir ya, de emprender el camino, cuando de repente la voz de salida, se ven las calles y los campos llenas de puntos blancos.

Se emprende la marcha a las 8:30, hora en la que algunas familias ya están sentadas en sus casas esperando ser encuestadas. Al entrar un caluroso saludo y el nombre, buscando que a aquel lugar no entrara un extraño o una extraña sino un amigo o amiga. Los lápices tiemblan, las voces temerosas inician la labor, van transcurriendo las primeras encuestas y la voz va adquiriendo fuerza, ya se entra en la intimidad de cada familia, en cada puerta una señora, un señor, un joven o una joven, una abuela, un abuelo; sí, en cada hogar abren personas distintas, realidades distintas, algunas son precisas en su respuestas, otras quieren ser escuchadas, quieren contar su historia. A los diez, a los quince, a los veinte minutos, se ven salir los y las de camiseta blanca, algunos con rostros felices, otras con tristeza, pero todo avanza.

Al llegar a una vereda adornada por sus tradicionales casas y el verde de sus montañas, están los pasos ya no sólo de los conquistadores, están los pasos de los encuestadores y encuestadoras, y en ese paisaje hermoso está él, Carlitos, un joven con capacidades diferentes acompañando a los de camiseta blanca a las viviendas donde hay perros, porque a él es el único que no muerden; al único que respetan; al único que aceptan, pero en aquel lugar también está el grupo del simpad, comunicándose por radioteléfonos, buscando que la misión se lleve a feliz término. Va avanzando la jornada y de repente en otro sector la voz de un señor *"Doctora, doctora, a mí no me han ido a encuestar, vea nosotros vivimos allá arriba, venga los llevo"* (Hombre entre los 40 y 50 años, habitante de la vereda Aguas Frías, aplicación de la encuesta 2010) y al igual que él, otras personas hacen lo mismo, quieren que sus historias, que sus realidades sean también contadas.

Muchas viviendas abren las puertas, otras no, no quieren que se invada su privacidad, simplemente se avanza a la siguiente y en ese avanzar está también el personal de logística, buscando al grupo a su cargo para hidratarlos e hidratarlas, para darles el refrigerio, aquel que les permita

coger fuerzas para seguir caminando y encontrando historias, todo se mueve, nada está quieto, todo un corregimiento concentrado en un sólo tema, la educación. Momento tan íntimo para hablar de él, que una familia en un sector se reúne alrededor de una especie de altar y acoge al encuestador y lo hace sentir como si fuera la voz de la esperanza, manifestándole todas las luchas y desafíos que sus hijos e hijas tienen para entrar a la escuela y permanecer allí, confían que a través del censo las deplorables condiciones que hoy tienen, mejoren; increíble que en aquel humilde lugar todo girara en torno a un lápiz y a la mirada maravillada del amigo, del colaborador del censo.

Poco a poco va transcurriendo el día y la movilización va despertando el interés de propios y extraños, quienes hasta el momento no saben, preguntan. En cada casa se ve en la puerta un stiker pegado indicando que el hogar ha sido censado, ya las encuestas no están vacías, están llenas de voces, de testimonios, de confesiones. Al avanzar algunos encuestadores y encuestadoras terminan pero no quieren irse para sus casas, se incorporan a otros sectores y apoyan a los compañeros y compañeras.

Y así avanza la jornada hasta llegar la tarde, los encuestadores y encuestadoras van finalizando su trabajo, se ven los rostros cansados, pero a su vez felices, la misión es todo un éxito. Es la hora de encontrarse con los coordinadores y coordinadoras para entregarles las encuestas y el material de trabajo, se verifica que no se haya perdido ninguna, lo más importante es la información en ese momento. Los coordinadores y coordinadoras de zona recogen en cada sector las encuestas y parte del material, se llevan a la corporación CEDECIS para guardarlas y protegerlas. Allí se escuchan los suspiros de cansancio pero a su vez de satisfacción, de alegría, simplemente se limitan a reír, hablan de las cosas curiosas, de lo que generó para algunos y algunas el haber participado de la movilización, todo es regocijo, todo es plenitud.

A la semana siguiente se inicia un barrido de las viviendas que no se logran encuestar porque no se encontró a nadie en el momento o que por razones de desplazamiento no se puede llegar fácilmente a ellas. Esta misión la realizan algunos y algunas integrantes de la Mesa en compañía de la profesional acompañante del proyecto de inclusión social de la



corporación CEDECIS. El primer lugar a visitar es el sector la Perla, donde las personas agradecen el que las hayan tenido en cuenta para encuestarlas. Es un trabajo muy gratificante, saber que después de la aplicación masiva, no se quiere dejar por fuera a ninguna persona y mucho menos a ninguna familia, todos y todas hacen parte de la movilización. Luego a los días siguientes se visita la zona más rural del sector La Palma, un paisaje maravilloso con la arquitectura de las viviendas tradicionales, huele a café, huele a campo, huele a bienvenida; y así es; las familias de este sector, están esperando la Mesa como si esperaran a un familiar muy querido y muy lejano. El recibimiento es muy caluroso, un delicioso jugo para refrescar la sed no sólo del cuerpo sino también del alma. El profundo agradecimiento que expresan estas personas, dejan sin palabras y sin aliento, manifiestan que nunca antes ninguna organización los y las había tenido en cuenta para nada, ni siquiera el gobierno los visita.

Posteriormente se visita el sector el Llano ubicado en la zona alta de la vereda Aguas Frías, se decide llegar al lugar a pie, se quiere disfrutar del

aroma de las plantas, del encanto de las fincas. Se camina y se camina sin lograr ver el lugar de llegada, son casi cuarenta minutos de recorrido que para un visitante es todo un disfrute, pero para sus habitantes es todo un desafío; por ejemplo, para subir el mercado o cualquier otra cosa pesada, y ese desafío tiene el apoyo de sus caballos, los hombros ya están cansados de cargar y cargar. Al llegar, la sorpresa, las viviendas que no se habían encuestado, están solas, deshabitadas, olvidadas.

Ya habiendo realizado el barrido, se programa la organización de los formatos y la tabulación de la información, para esta maratónica tarea no se cuenta con recursos económicos para contratar a personas expertas en el tema. Dos integrantes de la Mesa en compañía de un sociólogo, asumen el reto y proceden a realizarla. A medida que se va tabulando, se va evocando la historia a través de la información, es cierto, la educación en Altavista es una historia para contar.

¿Qué queda del censo?

Obra de mimo clown: "Schoolombia"

El convencimiento y deseo de trabajar por la exigibilidad de la educación no sólo en Altavista sino en algunos municipios de Antioquia a través del teatro, lleva a la Corporación Casa Arte a comunicarse con la Mesa por el Derecho a la Educación y solicitarle información de lo que se ha venido identificando en la tabulación del censo, buscando montar una obra que hable de lo que viven niños, niñas y jóvenes alrededor de las instituciones educativas, tratando a través de ella, mostrar las realidades y generar la reflexión. Por eso dejemos que sean los mismos integrantes de la corporación que hablen de la obra titulada *Schoolombia*.

"Schoolombia, una obra de Mimo clown de los Pantolocos, en la que queremos dejar la huella en los corazones del público para que de alguna manera nos cuestionemos y generemos grandes reflexiones al respecto. Es una historia sencilla despojada de moralismos y de maniqueísmo; sin embargo, cuenta con una alta dosis de crítica al sistema educativo imperante. Es un montaje en el que cuatros actores le apuestan a una disimulada iconoclastia, en una divertida y muy

entretenida puesta en escena, en la que se entremezclan el clown, la mima corporal y el humor negro.

Esta historia sólo puede nacer en un hermoso y absurdo país llamado Colombia, pero es una historia común y que le compete a muchos otros lugares, sobretodo, de Hispanoamérica. En esta visión sobre la educación de su país, a la que se enfrentan día a día estos cuatro actores, deciden mostrarle al público asistente, transfigurados en estos adorables personajes, cuáles son las vicisitudes por las que atraviesan durante un día normal los partícipes de los procesos de educación oficial.

El país del corazón de Jesús y del realismo mágico es el escenario ideal para desarrollar esta contundente pieza teatral, en la que estos personajes se enfrentan a las más sorprendentes y disparatadas situaciones, en la que el público es pieza fundamental para armar la colcha de retazos que es la sociedad colombiana contemporánea. Colcha de retazos que se transforma en rompecabezas, en el que se ve reflejado e identificado el espectador y, que culmina en la fantasía de todos que no es otra más que el desafío a la autoridad, la toma del poder, la inversión de los órdenes, la sana locura y en la anarquía. Esta obra convierte lo que aprendimos del censo en el espejo de lo que puede estar pasando a nivel nacional y en algunas ocasiones más allá." (Camilo Baena, 24 años, 2012)¹⁷

Transporte escolar sector El Manzanillo

En el sector el Manzanillo y el Jardín, en el primer semestre del año 2011 se agudiza el conflicto armado donde los niños, las niñas y jóvenes presentan dificultades para desplazarse a las diferentes Instituciones educativas ubicadas en el barrio Belén por las fronteras invisibles, ocasionando miedos tanto a estudiantes como a padres y madres de familia para enviar a sus hijos e hijas a estudiar, ocasionando deserción y desplazamiento de varios de ellos y ellas. Por esta razón algunos padres y madres que estuvieron en todo el proceso del Censo, inician la gestión ante la Secretaría de Educación municipal para que se les garantice el transporte a dichos estudiantes; inician con la inscripción de niños, niñas

y jóvenes que estudian por fuera del corregimiento buscando tener el número exacto de estudiantes afectados y afectadas por dicha situación y poder así solicitar el servicio de transporte que garantice la permanencia en el sistema educativo. Envían carta a Secretaría adjuntando el listado de estudiantes en el mes de marzo y a fines de abril no les dan respuesta. Ante la demora solicitan asesoría y acompañamiento a la Mesa buscando tener mayor apoyo en la gestión; la Mesa envía carta a la secretaría apoyando la iniciativa comunitaria y solicitando cita con ella para presentarle las razones de la solicitud. El transporte se da inicialmente para el sector el Jardín con dos busetas. En el Manzanillo se da después del acompañamiento a esta comunidad donde se acude nuevamente a la Secretaría de Educación y se marca el precedente de que las lideresas insistirán y tocarán todas las puertas hasta que se les garantice el transporte. A los días se asignan dos busetas para 25 personas cada una para atender a 100 estudiantes en las jornadas de la mañana y tarde.

Para esta comunidad es un logro muy importante ya que ellos y ellas antes del proceso del Censo eran apáticos y desconocían la forma de hacer exigible el derecho.

Despertando la solidaridad

"¡Ayyy doña Alba!, no sabíamos que había tanta pobreza y que la gente vivía en condiciones tan indignas, llegamos a una casa de nueve integrantes entre ellos y ellas una anciana y ninguno trabaja, ¿Cómo vive esta familia?"

(Joven hombre, 17 años, 2010)¹⁸

Contextos como estos son los que permiten que un grupo de jóvenes del sector el Corazón Morro que participaron del censo, realicen una brigada de solidaridad, recogiendo mercados para algunas familias que identificaron durante la aplicación de la encuesta con difíciles condiciones económicas. Genera la compasión y el deseo de ayudar a los otros y a otras. El censo permite tocar y mover las fibras más profundas de cada una y cada uno de los que lo vivieron de cerca; permite que algunas personas identifiquen las crudas realidades que afectan a muchos y a muchas; ya no es sólo el censo pensado para la educación, ya es el censo pensado para la

construcción de propuestas que ayuden a varias personas a resignificar sus propias vidas. La brigada la realizan en todo el sector, permitiendo recoger varios mercados. La hora de la entrega se convierte en un momento muy emotivo y lleno de sorpresas, ya que las familias beneficiadas no se esperaban que un grupo de jóvenes se motivaran para realizar acciones en ayuda de los y las demás.

Este sueño no termina aquí, la movilización por el derecho a la educación debe continuar, cada vez es mayor el desafío, se vienen tareas duras como la elaboración del Plan Educativo Corregimental y la formulación de un plan de incidencia a partir de los resultados de este censo, pero en esta tarea ya no estamos solos y solas, ya somos una comunidad conciente y movilizada trabajando por la educación y la inclusión.

Referencias Bibliográficas

BERNAL, JA; ALVAREZ, LS. Democracia y ciudadanías: balance de derechos y libertades en Medellín. Corporación Región, Escuela Nacional Sindical (ENS), Cooperativa Financiera CONFIAR, Corporación Viva la Ciudadanía; Medellín, 2005

CINEP; CEPECS, IPC. Los maestros construimos futuro: Experiencias pedagógicas de educación formal. Medellín 1990

FERNÁNDEZ ENGUITA, M. Educar en tiempos inciertos. Colección pedagógica. Ediciones MORATA. Madrid, 2001

NARANJO, G. Ciudadanía y desplazamiento forzado en Colombia: una relación conflictiva interpretada desde la teoría del reconocimiento. En: Estudios Políticos No. 25. IEP, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia, 2004

PÉREZ MURCIA, L E. sistema de seguimiento y evaluación de la política pública educativa a la luz del derecho a la educación. Serie DESC. Defensoría del Pueblo Bogotá D.C, 2004

SALDARRIAGA J; SCOPPETTA O. La gratuidad de la educación: en los planes de desarrollo de los departamentos y los municipios de Colombia 2008 – 2011. UNICEF, Educación Compromiso de todos. Bogotá - Colombia 2009

TORRES, A. Por una investigación desde el margen. En: JIMÉNEZ, A; TORRES, A. (Compiladores). La práctica investigativa en ciencias sociales. Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. 2006.

Notas

- ¹ Corporación CEDECIS, Memorias reunión proyecto de inclusión social, 2006, Medellín
- ² Corporación CEDECIS, Memorias taller proyecto de inclusión social, 2007, Medellín
- ³ Corporación CEDECIS, Memorias taller colegio CEDEPRO, proyecto de inclusión social, 2007, Medellín
- ⁴ Corporación CEDECIS, Memorias taller colegio CEDEPRO, proyecto de inclusión social, 2007, Medellín
- ⁵ Corporación CEDECIS, Memorias taller Movimiento Multicultural Femenino, Nuevo Amanecer, proyecto de inclusión social, 2010, Medellín
- ⁶ Corporación CEDECIS, Memorias taller Movimiento Multicultural Femenino, Nuevo Amanecer, proyecto de inclusión social, 2010, Medellín
- ⁷ Corporación CEDECIS, entrevista docente CEDEPRO proyecto de inclusión social, 2012, Medellín
- ⁸ Corporación CEDECIS, memorias taller CEDEPRO proyecto de inclusión social, 2010, Medellín
- ⁹ Corporación CEDECIS, memorias taller CEDEPRO proyecto de inclusión social, 2010, Medellín
- ¹⁰ Corporación CEDECIS, memorias taller CEDEPRO proyecto de inclusión social, 2010, Medellín

- ¹¹ Corporación CEDECIS, memorias taller CEDEPRO proyecto de inclusión social, 2010, Medellín
- ¹² Corporación CEDECIS, entrevista docente CEDEPRO proyecto de inclusión social, 2012, Medellín
- ¹³ Corporación CEDECIS, entrevista lideresa, proyecto de inclusión social, 2012, Medellín
- ¹⁴ Corporación CEDECIS, relatoría reunión Mesa por el Derecho a la Educación, 2010, Medellín
- ¹⁵ Corporación CEDECIS, entrevista representante legal corporación Casa Arte, corregimiento Altavista, 2012, Medellín
- ¹⁶ Corporación CEDECIS, entrevista representante legal corporación Casa Arte, corregimiento Altavista, 2012, Medellín
- ¹⁷ Corporación CEDECIS, informe aplicación censo, Mesa por el Derecho a la Educación, 2010, Medellín

